LAS CENTRALES DE ABASTOS DE MÉXICO: ESTUDIO DE CASO SAN VICENTE CHICOLOAPAN

Arturo Perales Salvador
Juan Félix Soriano Cruz





Universidad Autónoma Chapingo

LAS CENTRALES DE ABASTOS DE MÉXICO:
ESTUDIO DE CASO SAN VICENTE CHICOLOAPAN

Arturo Perales Salvador
Juan Félix Soriano Cruz

Universidad Autónoma Chapingo

Las Centrales de Abasto de México: estudio de caso San Vicente Chicoloapan

D. R. © Universidad Autónoma Chapingo
Carretera Federal México – Texcoco, km 38.5
Texcoco, Estado de México, C. P. 56230
Tel 595 9521500 Ext. 5142
publicaciones@chapingo.mx
Primera edición agosto de 2025

ISBN: 978-607-12-0703-6

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

Rector	Dr. Angel Garduño García
Director General Académico	M.C. Noé López Martínez
Director General de Administración	Ing. Jorge Torres Bribiesca
Director General de Patrimonio y Finanzas	Dr. Samuel Pérez Nieto
Directora General de Investigación, Posgrado y Servicio	Dra. Consuelo Silvia Olivia Lobato Calleros
Directora General de Difusión Cultural	Mtra. Tania Jessica Pérez Buendía
Subdirector de Comunicación Universitaria	M.C. Daniel Rodríguez Martínez
Jefe del Departamento de Publicaciones	Dr. Mario Salvador González Rodríguez
Director de la DICEA	Lic. Elver Galván Echeverría

Agradecemos la colaboración de:

Dalia Danae Perales Álvarez
por la captura del documento
y búsqueda de información

Claudia Itzel Soriano
Que aportó información
Documentación
y archivo fotográfico

Verónica Nancy Diosdado Cruz
Que diseñó la portada y
Apoyó en el trabajo de edición

ÍNDICE.

PRÓLOGO. 9
CAPÍTULO I. ORÍGENES Y DESARROLLO DEL COMERCIO. 14
1.1 La primera gran división del trabajo y el surgimiento del excedente. 14
1.2 Las rutas de transporte en el medioevo. 21
1.3 Impactos del descubrimiento de América sobre el desarrollo del comercio. 27
1.4 Inglaterra: origen y desarrollo del comercio capitalista de los siglos XVII al XIX. 32
1.5 Expansión del comercio a fines del siglo XIX y principios del XX. 37
1.6 El comercio mundial en la actualidad (Comercio electrónico). 42
1.7 Teorías sobre el comercio. 49
CAPÍTULO II. EL COMERCIO ALIMENTARIO EN MÉXICO. 53
2.1 De Pochtecas, tamemes y cacao. 53
2.2 Los mercados en la época colonial. 57
2.3 Economía y mercado en la época independiente. 60
2.4 Comercio y abasto alimentario después de la Revolución Mexicana. 63
2.5 Orígenes de las centrales de abastos: mercado de La Merced. 65
2.6 La Central de Abastos de Iztapalapa. 69
2.7 Centrales de abasto del área Metropolitana. 74
CAPÍTULO III. LA CENTRAL DE ABASTOS DE SAN VICENTE CHICOLOAPAN. 78
3.1 Área de incidencia y características físicas del terreno. 78
3.2 Diagnóstico, proyecto e ideas iniciales desde Ecatepec. 80
3.3 De inversores y socios de la CASVIC. 82
3.4 Desarrollo de la Primera Etapa. 84
3.5 Desarrollo de la Segunda y Tercera etapa y construcción del edificio administrativo. 88
3.6 Estructura organizativa y de funcionamiento de la CASVIC. 92
3.7 Panorama actual. 98
3.8 Perspectivas de crecimiento. 106
CONCLUSIONES 108
BIBLIOGRAFÍA. 109

PRÓLOGO.

El comercio es una actividad relevante para la sociedad, pues posibilita el intercambio de mercancías y al propio tiempo el intercambio de actividades entre los miembros de la sociedad que produce. Esta actividad permite que los consumidores de los productos creados puedan satisfacer sus necesidades de bienes materiales.

Con el correr de los años, las actividades comerciales se fueron ampliando en lo que se denomina la tercera gran división social del trabajo. Con el surgimiento de las primeras ciudades, los habitantes de estos burgos se fueron especializando en la producción artesanal, conformándose los denominados gremios que los agrupaban bajo un esquema rígido de maestro, oficial y aprendiz. Estos artesanos proveían de artículos de uso diario y, más tarde, también suntuoso a los nobles, señores feudales y el clero.

El comercio tiene sus orígenes en el momento en que se genera un excedente, esto ocurrió en la antigüedad a partir del descubrimiento de la agricultura y la domesticación de los animales. A este proceso se le conoce como la primera gran división social del trabajo.

Con posterioridad, la historia registra, que el grueso de la producción se realizaba sobre la base del trabajo esclavista; por tanto, fuera del comercio de esclavos, el intercambio de productos era escaso, así que no era relevante.

Más tarde se empezaron a comercializar productos que provenían de lugares lejanos, tales como Arabia, India y China. De ahí provenían la seda, la pólvora, el papel, las alfombras persas, distintos tipos de especias y otros productos que en los reinos de Europa eran prácticamente desconocidos. Dada la lejanía y las dificultades del comercio, los productos se encarecían y sólo tenían acceso a ellos un puñado de la nobleza y el clero. Durante la edad Media el comercio creció lentamente. Se sabe, por ejemplo, de las guerras de Cruzadas o de los viajes de Marco Polo, que permitieron la comercialización de productos de oriente en Europa.

Con el descubrimiento de América el comercio se expandió considerablemente y nuevos productos llegaron al mercado europeo, nuevas fuentes de riqueza se incorporaron al comercio mundial, se generalizó el uso del dinero y se abrieron nuevas rutas comerciales, se conocieron nuevos productos como el jitomate, la papa, el chile, la calabaza, el cacao, etcétera, lo que propició un incremento de la actividad comercial.

El descubrimiento de América impulsó el desarrollo del capitalismo: le permitió, gracias a sus incalculables riquezas a Europa, cimentar las futuras revoluciones. Todo se reduce al interés por aumentar el comercio. El intercambio de mercancías con la India y con la China se constituía en unas rutas clave para la actividad mercantilista; allí está entonces una de las principales causas del hallazgo de Colón: la globalización de los mercados. (Cabrera, 2009)

En la época moderna tuvo un papel determinante la apertura del Canal de Suez, a finales del siglo XIX en 1867, y del Canal de Panamá, a principios del siglo XX en 1914. Ello permitió una ampliación considerable de la actividad comercial, ya que redujo los tiempos y, con ello los costos, del traslado de mercancías desde Europa y Estados Unidos hasta Asia, permitiendo, también, el incremento de los productos transportados. Se desarrolló el sistema capitalista basado en la producción de mercancías, mismas que para su realización requerían un mercado cada vez mayor.

La producción y comercialización de alimentos ha tenido un papel preponderante en el desarrollo de los mercados, tanto interno como externo. En cuanto al mercado interno, el intercambio comercial de productos agropecuarios se realiza mediante las centrales de abasto, como es el caso de México, donde dichas centrales, acopian y redistribuyen esos productos a todo el país.

La producción y distribución de alimentos es una de las actividades fundamentales para la sobrevivencia humana. En la medida en que ha crecido la población, el suministro de alimentos se ha vuelto más complejo. Resulta cada vez más difícil hacer que los alimentos producidos lleguen al consumidor final. Por tanto, en este proceso se requiere la participación de intermediarios que transporten los productos, que los

almacenen, que los distribuyan a otros agentes del comercio para que, finalmente, sean ofrecidos en venta al menudeo a todos los consumidores finales.

Es en este contexto que cobran relevancia las centrales de abasto, ya que permiten el acopio de diferentes productos de distintos lugares en un solo sitio y posibilitan, tanto la distribución masiva, como la venta individual.

En México existen “89 puntos de venta al mayoreo, de los cuales 64 son centrales de abasto y 25 mercados de venta al mayoreo” (SIAP, 2016) ubicados en las principales ciudades del país, dentro de los cuales destaca la Central de Abastos de la Ciudad de México (CEDA), considerada el mercado más grande del mundo, que tiene 327 hectáreas de extensión (SADER, 2015). Ya que a ella llegan productos de todo el país que se redistribuyen, también, a todo el país.

Con el crecimiento de la población del área Metropolitana, el suministro de alimentos en la Central de Abastos de la Ciudad de México (CEDA) se fue volviendo insuficiente y lento, por lo que, paulatinamente, se fueron creando centrales de abasto en las zonas de mayor población; generalmente, auspiciadas y administradas por los gobiernos de las entidades donde se encontraban. La organización del comercio a través de las Centrales de Abasto hizo indisoluble la asociación del comercio de productos agropecuarios a la existencia de éstas. En México, sin duda alguna, la más relevante es la CEDA, pero el crecimiento del área metropolitana generó la necesidad de creación de otras centrales de abasto. Así es como se han estado implementando proyectos de creación de nuevas centrales de abasto, algunas ya en funcionamiento como la Central de Abastos de Ecatepec (CAE) y la Central de Abastos de san Vicente Chicoloapan (CASVIC).

Si bien las centrales de abasto son consideradas como microempresas privadas, en su mayoría la administración corre a cargo del Estado, en este contexto resulta novedoso un estudio que contempla un nuevo esquema de organización y participación con actores de la iniciativa privada y el respaldo gubernamental para facilitar permisos y servicios, pero donde la administración está a cargo de la propia iniciativa privada, como es el caso de la CASVIC. En este texto se analiza un caso

exitoso de participación privada que dio origen a la CASVIC en el municipio de San Vicente Chicoloapan en el Estado de México.

El área de Chicoloapan y municipios circunvecinos se tiene una población aproximada de 5 millones de personas que habitan el oriente del Estado de México (Santiago, 2014), mismas que para abastecerse de productos alimenticios debían de trasladarse, ya sea a la CASE o a la CEDA que se encuentran a una distancia de 32 km y 25 km, respectivamente y que implicaba un tiempo aproximado de 3 a 4 horas de ida y vuelta (Google, 2024).

La Central de Abastos de San Vicente Chicoloapan, además de satisfacer una necesidad de la población, es relevante porque muestra la posibilidad de la inversión privada que ha resultado exitosa y ha permitido mayor eficiencia en todas las áreas, tales como: vías de acceso, instalaciones, seguridad y satisfacción de los requerimientos de los usuarios. Actualmente, la CASVIC cuenta con locales en áreas de frutas y verduras, lácteos, abarrotes y otros productos.

La CASVIC presenta, fundamentalmente, problemas de crecimiento. Se ha incrementado el número de usuarios, por lo que el número de locales ya resulta insuficiente para su atención, así que, es necesaria la realización de una Tercera Etapa de desarrollo.

Otro aspecto para considerar es el mejoramiento en la calidad de la atención a los clientes y una ampliación del tipo de productos que se oferta. Si bien es cierto que una buena parte de los comerciantes no tiene una formación escolar elevada, hay que considerar la necesidad de capacitación permanente a fin de mejorar, tanto la presentación de los productos, como la atención que debe darse a los usuarios. La mejora continua es una necesidad de todas las empresas, independientemente del giro a que se dediquen, pues ello repercutirá positivamente en el crecimiento de estas.

Hasta ahora la inversión privada ha representado la fuente más relevante para la creación de la infraestructura, en este texto se analiza si este proceso de inversión ha sido exitoso y si será relevante para el crecimiento de la CASVIC.

Se concluye que el proceso de inversión privada para la creación de la Central de Abastos de San Vicente Chicoloapan, ha sido exitoso en función de una adecuada administración y participación de los socios, así como de la posibilidad de satisfacer una demanda sentida de los consumidores.

El libro consta de tres capítulos, en el primero de ellos se hace un repaso histórico de los orígenes del comercio y su desarrollo a través del tiempo, su evolución desde las primeras formas del trueque hasta el comercio electrónico que tiene cada vez un mayor auge en la actualidad.

En el segundo capítulo se explica cómo se ha transformado el comercio de alimentos en México, desde la época prehispánica, pasando por el período colonial, el México independiente y al propio tiempo el surgimiento de las centrales de abasto.

Finalmente se analiza la situación de la CASVIC, desde cómo fue pensada, diseñada y puesta en funcionamiento en sus distintas etapas, su situación actual, con la problemática que presenta y sus perspectivas

CAPÍTULO I. ORÍGENES Y DESARROLLO DEL COMERCIO.

1.1 La primera gran división del trabajo y el surgimiento del excedente.

Se considera que la aparición de los primeros humanos data de unos 2.5 millones de años en el continente africano. En su etapa inicial los humanos se encontraban totalmente expuestos ante las condiciones de la naturaleza, sin ningún rasgo que los diferenciara de manera importante del resto de los animales. Vivían de forma errante en pequeños núcleos que se desplazaban continuamente en la búsqueda de lo necesario para su sobrevivencia: plantas, frutos, tubérculos, raíces y, ocasionalmente, algunos animales.

Con posterioridad los humanos comienzan a caminar sobre sus dos piernas, adoptando la posición erecta, lo que les permitió tener una mejor visión para identificar depredadores y posible alimento; además, de dejar libres los brazos para realizar otras actividades. Dado el aumento progresivo del uso de las manos se desarrolla el dedo pulgar oponible, lo que le permitirá la manipulación de objetos, que una vez transformados se convertirán en los primeros instrumentos y herramientas. El más elemental de ellos es la conjunción del palo y la piedra para formar la maza.

Otro rasgo humano singular es que andamos erectos sobre dos piernas. Al ponerse de pie es más fácil examinar la sabana en busca de presas o de enemigos, y los brazos que son innecesarios para la locomoción quedan libres para otros propósitos, como lanzar piedras o hacer señales. Cuantas más cosas podían hacer con las manos, más éxito tenían sus dueños, de modo que la presión evolutiva produjo una concentración creciente de nervios y de músculos finamente ajustados en las palmas y los dedos. Como resultado, los humanos pueden realizar tareas muy intrincadas con las manos. En particular, puede producir y usar utensilios sofisticados. Los primeros indicios de producción de utensilios datan de hace unos 2,5 millones de años, y la fabricación y uso de útiles son los criterios por los que los arqueólogos reconocen a los humanos antiguos. (Harari, 2014: 12-13)

Más tarde, con la domesticación del fuego se da un salto enorme en el desarrollo de la humanidad, creando la primera brecha importante entre los humanos y el resto de los animales. Se modifican los hábitos alimenticios con la cocción, lo que trajo importantes consecuencias: se diversificaron los tipos de alimentos, se redujo el tiempo que se dedicaba a comer (puesto que la cocción ayudó a facilitar la digestión) y se acortó el tracto digestivo, lo que, se cree, ayudó al desarrollo del cerebro humano (Harari, 2014).

Así mismo, se diversifica el uso de instrumentos, se crean los primeros recipientes de barro y, más tarde, el uso de los metales. Pero es hasta hace aproximadamente diez mil años que se descubre la agricultura. Se piensa que los primeros pobladores buscaron áreas para comer y descansar donde hubiese agua que beber y, de forma ocasional, tiraron algunas semillas; mismas que por las condiciones de humedad crecieron y se desarrollaron. Los humanos pudieron observar este fenómeno y de esa manera se considera que surgió la agricultura. Paralelo a ello se dio el proceso de domesticación de algunos animales.

La transición a la agricultura se inició alrededor de 9500-8500 a.C. en el país montuoso del sudeste de Turquía, el oeste de Irán y el Levante. Empezó lentamente, y en un área geográfica restringida. El trigo y las cabras se domesticaron aproximadamente hacia 9000 a.C.; los guisantes y las lentejas hacia 8000 a.C.; los olivos hacia 5000 a.C.; los caballos hacia 4000 a.C., y la vid en 3500 a.C. Algunos animales y plantas, como los camellos y los anacardos, se domesticaron incluso más tarde, pero en 3500 a.C. la principal oleada de domesticación ya había terminado. Incluso en la actualidad, con todas nuestras tecnologías avanzadas, más del 90 por ciento de las calorías que alimentan a la humanidad proceden del puñado de plantas que nuestros antepasados domesticaron entre 9500 y 3500 a.C.: trigo, arroz, maíz, patatas, mijo y cebada. (Harari, 2014: 76-77)

Este hecho propició que los seres humanos tuviesen la posibilidad de garantizar su alimento; así, de forma segura y constante, las pequeñas poblaciones tenían lo

suficiente para alimentarse e, incluso, un excedente que podían intercambiar o almacenar para los tiempos difíciles. El desarrollo de la agricultura repercutió en cambios en los modos de vida de los humanos, como el hecho de transformarse en sedentarios: a orillas de ríos y lagos se establecieron los campos de cultivo y junto a ellos se construyeron las primeras viviendas.

El excedente también permitió la diversificación de las actividades. Ahora ya no se requería que todas las personas tuviesen que dedicarse directamente a la actividad productiva. De tal manera que las actividades se diversificaron hacia acciones tales como el arte, la recreación, la cultura y las ciencias.

La existencia del excedente significó que los seres humanos podían alimentarse y tener un sobrante para almacenar o intercambiar con otros grupos humanos; dicho excedente permitió, también, incrementar la población. Surgen así los primeros núcleos de población denominados comunidades vecinales. La existencia del excedente no solo permitió garantizar los alimentos para la población, si no que constituyó la base para el incremento de ésta. “Todo ello motivó un rápido aumento de la población, que se instala densamente en pequeñas áreas. Antes del cultivo de los campos sólo circunstancias excepcionales hubieran podido reunir medio millón de hombres bajo una dirección central; es de creer que esto no aconteció nunca” (Engels, 2017: 23).

Paralelo a ello surgen formas embrionarias del Estado y un proceso de diferenciación social que dará origen a las clases sociales. Dentro de la población se van a destacar personas que por su fuerza, conocimiento o edad se van a poner por encima de los demás grupos sociales tales como chamanes, sacerdotes, guerreros, curanderos, etcétera. Quienes a partir de este momento van a dedicarse a la tarea de dirigir la sociedad, ya sea por prestigio o por la fuerza.

Ciertamente, muchos fueron gobernados y organizados por las élites con más poder y riqueza. Sin embargo, había otras organizaciones sociales que no medían el poder de una persona por la riqueza o la fuerza militar, sino por diferentes aspectos, como el estado familiar o la creencia en los poderes espirituales de

> una persona. También había estados que tenían ancianos o personas con alguna autoridad, pero ese poder era limitado y se consideraba más consultivo que autoritario. Útil, pero no era un “jefe”. Aunque los estados con este tipo de poder limitado eran una minoría, es importante saber que no todas las sociedades funcionaron de la misma manera. Había características compartidas entre las sociedades, pero cada una tenía diferentes formas de organizar y dividir sus comunidades. (Stokes: 4)

Las sociedades con este carácter van a establecer las primeras formas de Estado como la democracia, la aristocracia y los denominados estados despótico-tributarios tal es el caso de China, en el continente asiático. Estas primeras formas de Estado tenían como objetivo el dominio de una clase por otra y la apropiación por parte de las clases dirigentes del excedente generado por los productores.

No faltaba más que una cosa; la institución que no solo asegurase las nuevas riquezas
> de los individuos contra las tradiciones comunistas de la constitución gentil, que no solo consagrase la propiedad privada antes tan poco estimada e hiciese de esta satisfacción el fin más elevado de la comunidad humana, si no que, además, imprimiera el sello del reconocimiento general de la sociedad a las nuevas formas de adquirir la sociedad, que se desarrollaban una tras otra, y por tanto a la acumulación, cada vez más acelerada, de las riquezas; en una palabra, faltaba una institución que no solo perpetuase la naciente división de la sociedad en clases, sino también el derecho de la clase poseedora de explotar a la no poseedora y el dominio de la primera sobre la segunda.

Y esa institución nació. Se inventó el Estado. (Engels, 2017: 54)

El incremento de la producción agrícola va a propiciar mejoras tecnológicas, surge el arado egipcio y el trabajo en cooperación en obras de riego que van a incremental, considerablemente la productividad del trabajo. Así, se desarrollan actividades complementarias a la producción agrícola, esto es la producción artesanal denominada, también, tercera gran división social del trabajo: tejido de textiles de uso propio y ornamental, teñido y tratamiento de fibras, herrería y trabajo con metales como

orfebrería y joyería, ebanistería, alfarería, cestería, etcétera; además del procesamiento de alimentos en productos como pan, vino o aceites.

Ante todo, encontramos aquí por primera vez, el arado de hierro tirado por animales domésticos, lo que hace posible la roturación de la tierra en gran escala –la agricultura- y produce, en las condiciones de entonces un aumento prácticamente casi ilimitado de los medios de existencia; en relación con esto, observamos también la tala de los bosques y su transformación en tierras de labor y en praderas, cosa imposible en gran escala sin el hacha y la pala de hierro. Todo ello motivó un rápido aumento de la población que se instala densamente en pequeñas áreas. (Engels, 2017: 5)

En cuanto a la filosofía los seres humanos empiezan a tratar de racionalizar el origen de las cosas y del propio ser humano. Es así, como surgen los denominados filósofos naturalistas y aquellos que buscan las explicaciones a través del estudio de su yo interior. Surge la ciencia como una actividad relevante en la búsqueda de respuestas sobre el porqué de los fenómenos naturales y, en general, actividades que van a ser de utilidad social, tales como la medicina, la matemática, la astronomía, etcétera.

Por otro lado, hay un desarrollo considerable de la cultura que se manifiesta en el mejoramiento de todo tipo de objetos y artefactos para la vida diaria, herramientas de trabajo o mejoras técnicas en todos los campos; además del desarrollo de la pintura y de sistemas de escritura.

En consecuencia, se desarrollan todo tipo de actividades, que no necesariamente tienen que ver con el sostenimiento de la vida, si no con el lujo, el ornamento o el placer. Así, podemos observar la construcción de suntuosos templos, edificios de gobierno, grandiosos monumentos dedicados a los hombres o a los dioses; además del desarrollo de las artes como la música, la escultura, la danza y la literatura. De cuya grandiosidad aún en la actualidad se manifiestan obras tales como: las pirámides de Egipto, el Coliseo Romano o la Ilíada y la Odisea.



Imagen1. Actividades agrícolas en el antiguo Egipto. Tomada de: https://concepto.de/primeras-civilizaciones-agricolas/

Es en este periodo que se va ampliando el intercambio entre los diferentes tipos de productores, pero la actividad fundamental va a transformarse paulatinamente en el comercio de esclavos.

> A consecuencia del desarrollo de todos los ramos de la producción —ganadería, agricultura, oficios manuales domésticos—, la fuerza de trabajo del hombre iba haciéndose capaz de crear más productos que los necesarios para su sostenimiento. También aumentó la suma de trabajo que correspondía diariamente a cada miembro de la gens, de la comunidad doméstica o de la familia aislada. Era ya conveniente conseguir más fuerza de trabajo, y la guerra la suministró: los prisioneros fueron transformados en esclavos. (Engels, 2017: 88)

Es conocido que pueblos como los fenicios se dedicaban a esta actividad, paralelo a ello se desarrollan guerras de conquista, saqueo y esclavización. Siendo los ejemplos más claros de ello los antiguos imperios egipcio, griego y romano.

El origen del comercio se remonta al momento en que la humanidad es capaz de domesticar plantas y animales, este hecho permitió la sedentarización, el surgimiento

de los primeros núcleos de población y la realización de múltiples actividades adicionales a la obtención de los alimentos.

Una vez que las sociedades se organizaron de tal forma que pudieron satisfacer sus necesidades básicas, fue posible que los bienes y servicios producidos por una sociedad fueran intercambiados con otra. Este suceso fue resultado de la división del trabajo, pues cada individuo y sociedad pudo especializarse en la producción de determinados bienes, los cuales serían intercambiados posteriormente por otros no producidos por un individuo o al interior de una sociedad. (Dávalos, 2010: 15)

En las primeras formas de comercio, los productores intercambiaban mercancías cuyo objetivo era la satisfacción de las necesidades básicas, estos intercambios se realizaban sin la intervención de ningún equivalente, es decir, intercambio directo de un producto por otro según su valor. Esta actividad, denominada trueque, fue el mecanismo mediante el cual los antiguos pobladores empezaron a comercializar sus productos por otros que fueran de un valor equivalente,

En un principio, el intercambio tenía por objeto el consumo, pero con el paso del tiempo, el truque se hizo más complejo de tal forma que el intercambio ya no sólo tenía por objeto satisfacer una necesidad básica de alimento o vestido, sino que además se podía realizar con el propósito obtener una ganancia. (Dávalos, 2010:15, 16)

Esta forma de intercambio presentaba una serie de inconvenientes dado que para su realización las dos partes implicadas debían coincidir en tiempo y lugar, además de que ambos debían necesariamente satisfacer la necesidad del otro, al ampliarse el intercambio con el surgimiento de nuevas mercancías, poco a poco una de ellas fue siendo aceptada como equivalente de los demás. En algunos casos fue la sal, las pieles, el cacao u otros productos.

Las primeras formas equivalentes tenían el defecto de no ser homogéneas, expresar un valor muy reducido o grande y en el caso de productos alimenticios podían echarse

a perder y por tanto perder sus propiedades. De entre el conjunto de mercancías que serían de intercambio, se va destacando el uso de aquellas elaboradas a base de metales por sus características físicas tales como su homogeneidad, su facilidad para fraccionarse y la cantidad de valor que poseían. Así, aretes, collares pulseras y otros artefactos de oro, plata, o cobre van siendo utilizados como equivalentes de las demás mercancías.

Es en este momento en el que se hizo necesaria una unidad común de intercambio, dando como resultado a la moneda. La introducción de la moneda en el comercio revolucionó la forma y el volumen de las transacciones comerciales. Esta transformación favoreció el desarrollo de las sociedades antiguas. (Dávalos, 2010: 16)

Más tarde, estos metales van a ser pesados de tal manera que diversas cantidades de metal servirán como equivalente.

La aparición de la propiedad privada sobre los rebaños y los objetos de lujo condujo al cambio entre los individuos, a la transformación de los productos en mercancías. […] Con la producción de mercancías apareció el cultivo individual de la tierra y, en seguida, la propiedad individual del suelo. Más tarde vino el dinero, la mercancía universal por la que podían cambiarse todas las demás; (Engels, 2017: 57)

Así surgen las primeras monedas que serán el antecedente del surgimiento del dinero como intermediario de las operaciones comerciales, el dinero no solo va a tener las funciones de equivalente para intercambio, también se transformará en unidad de cuenta, almacenamiento de valor o atesoramiento.

1.2 Las rutas de transporte en el medioevo.

A partir del siglo IV de nuestra era se inicia la caída del Imperio Romano de Occidente que marca el inicio del fin de la etapa esclavista. Los denominados “pueblos bárbaros” del norte de Europa, tales como godos, visigodos, francos, vándalos y vikingos se sublevaron en contra de las continuas incursiones de los romanos en búsqueda de

esclavos; ellos, a su vez, invadieron los límites de imperio en busca de nuevas y mejores tierras.

Ignoraban los romanos lo sumo de su peligro, y el número de sus enemigos. Allende el Rin y el Danubio, hervía el norte de Europa y Asia con tribus innumerables de cazadores y vaqueros, pobrísimos, voraces y desaforados; […] allá se agolpaba la columna interminable de bárbaros con redoblado impulso sobre el Imperio Romano, y aun cuando feneciesen los batidores, reemplazábanlos ejecutivamente los nuevos asaltadores. […] En vez de oscas aldeas, desparramadas allá por selvas y pantanos, sobresale ahora la Germania con dos mil trescientos pueblos murados. (Gibbon, 2006: 554)

Con la caída del Imperio Romano se fragmenta el poder y se conforman estructuras políticas más pequeñas y fáciles de gobernar. En estas agrupaciones conocidas como feudos, la relación entre gobierno y gobernados cambia hacia sistemas de dependencia vasalláticos. Surge una nueva clase social que será la encargada de trabajar la tierra, conocida como servidumbre, que es mano de obra dependiente, aunque no esclava. El gobierno se encarga del bienestar y protección de los vasallos y, a cambio, éstos dan el fruto de su trabajo al gobernante.

En este orden, los vasallos o siervos se adscribían a la tierra y juraban fidelidad al señor feudal; así, los señores feudales o dueños de la tierra poseían el territorio y las poblaciones humanas que en él se encontraran.

Por otra parte, si nos referimos a un siervo estamos considerando a un importante grupo que depende directamente de un poder local, y que además no puede circular o contraer enlace sin permiso de su señor, no dispone libremente de sus bienes, no integra el ejército ni el orden religioso y es juzgado por su señor, paga impuestos característicos de la servidumbre, recibe castigos corporales, debe corveas (trabajo manual) ilimitado. Al igual que los esclavos, se encuentra inserto en los sistemas de dependencias no honorables o inferiores. (Flórez, 1999: 115)

Los siervos, a diferencia de los esclavos, poseían un peculio o pequeñas porciones de tierras, en las cuales cultivaban alimentos para ellos y su familia. Además, estaban obligados a permanecer en el territorio del feudo, no pudiendo salir de esta demarcación sin permiso del señor feudal. Trabajaban las tierras del feudo, siendo obligados a entregar el producto de su trabajo a éste. De tal manera que el comercio en la primera etapa del feudalismo es esporádico y se desarrolla con extrema lentitud.

En los campos, los siervos se asentaron en pequeñas comunidades rurales conocidas como villas y a sus habitantes como villanos. Éstas incluían, además de los terrenos habitacionales, las tierras de cultivo, bosques, lagos, ríos, etcétera; así como los caminos, rutas, puentes y demás infraestructura (Flórez, 1999). Por otro lado, la nobleza se asienta en castillos fortificados, los cuales son protegidos por pequeños ejércitos y por construcciones como murallas o fosos. En torno a los castillos se van construyendo edificaciones modestas donde se asientan artesanos y trabajadores de otros oficios, además del resto de la población. Este tipo de asentamientos o pequeñas ciudades fueron llamadas burgos.

Las artesanías y otros oficios van a complementar el consumo de la nobleza, logrando paulatinamente ciertas libertades. Se organizan en torno a diferentes oficios, cada uno con un minucioso sistema de normas que organizan y regulan la producción, la venta y la adquisición de insumos; así como la formación de nuevos artesanos por medio de un sistema de aprendizaje que se organizaba en tres niveles: aprendiz, oficial y maestro. Estas organizaciones se conocieron como gremios.

Durante la Edad Media europea, lentamente se incrementa la actividad manufacturera. Para los años 1000 y 1300 se habían sumado mejoras sociales, revoluciones técnicas que contribuyeron tanto al desarrollo agrícola y ganadero, como de los oficios y la industria; así como un aumento de la población (de 42 millones a 73 millones, aproximadamente). Todo lo cual contribuyó a hacer del comercio una actividad cada vez más importante y refinada: aparecieron centros comerciales importantes, se organizaron sociedades mercantiles, así como las primeras casas de préstamo y créditos; además se extendieron las rutas comerciales por toda Europa y se

reestableció la comunicación comercial con los territorios musulmanes y el lejano Oriente. De esta manera surge una clase social mercantil especializada que ya no se ocupa de las labores de la producción.

> De allí la importancia de las ferias y los circuitos que ellas conforman, estos son los centros privilegiados del gran comercio internacional con mecanismos protectores, tanto en la vigilancia policial, en la utilización de salvoconductos, así como en el reconocimiento notarial de las transacciones realizadas. Todo ese movimiento comercial favoreció la difusión de los contratos de seguros, la utilización de la letra de cambio, el papel de los cambistas y de los bancos, al igual que las condiciones de los préstamos, créditos, transferencias de fondos y sobre todo el surgimiento de las compañías o sociedades mercantiles, así como las diferentes asociaciones de mercaderes (Flórez,1999: 117).

El incremento de las necesidades de las nuevas mercancías obliga a un cambio en las formas en que los feudales obtienen la renta, pasando de la renta en trabajo, a la renta en especie y, finalmente, a la renta en dinero o de forma tributaria. Los feudales exigen a los siervos el pago en dinero obligándolos a que tengan que vender los productos obtenidos en los terrenos feudales, cuando no son los propios señores feudales quienes se ven orillados a la venta de los excedentes para su consumo suntuario.

Con la ampliación del comercio, fundamentalmente en el norte de Italia y los países bajos y ante los riesgos del transporte, van a surgir las primeras casas comerciales que permitan pagos seguros en lugares distintos de los que iniciaban las travesías. Del mismo modo, surgen las promesas de pago o pagarés que estas mismas casas garantizan para el pago efectivo en distintas ciudades. De esta manera fue posible el movimiento de grandes cantidades de dinero con mayor seguridad.

Poco a poco se van conociendo productos que, en su momento, se considerarán exóticos y de lujo: como la seda, el algodón, los damascos, gasas y otras telas; alfombras y tapices; el papel, la pólvora, la tinta; arroz, naranjas, higos, pasas, albaricoques (chabacano); material para teñir como el palo de Brasil, el añil, la cochinilla o el alumbre; o especias como la pimienta, la canela, el clavo, la nuez moscada o el azúcar de caña; entre muchos otros. Todos ellos provenientes de lugares lejanos para Europa como el Imperio Persa, el Imperio Otomano, la India y China.

Europa, a su vez, intercambió con Asia, esclavos, armas y maderas de Italia; vinos, sal y gobelinos de Francia; trigo de Prusia, miel y pieles de Rusia; fustanes tejidos en Italia y tejidos de lana, principalmente de Flandes y Francia septentrional, por mencionar algunos (Pirenne, 1975).

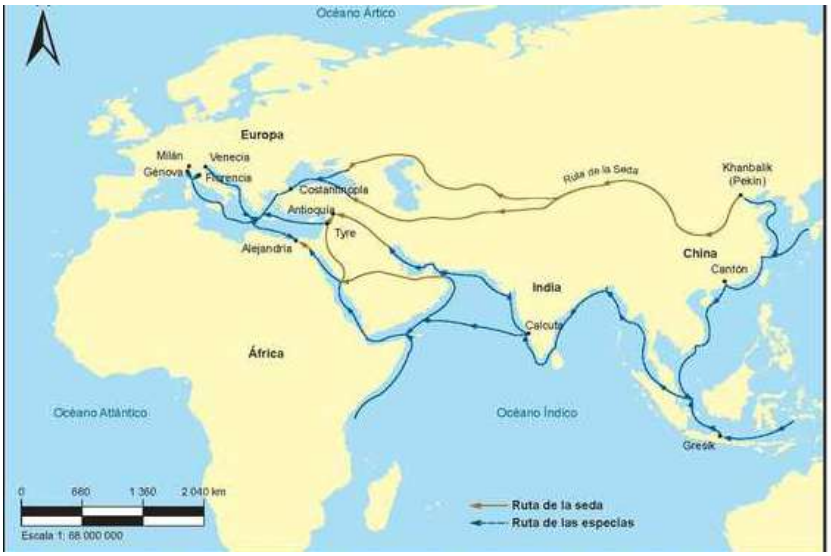
El alto costo de los artículos de Oriente se debía a los largos y riesgosos viajes necesarios para conseguirlos. Estos viajes se hacían tanto por tierra como por mar, de modo que se desarrollaron caminos que comunicaban a los burgos con los principales puertos, principalmente en el norte de Italia; así como, rutas marítimas que conectaban al mar mediterráneo con Asia, a través de Siria o Constantinopla. Del mismo modo, en el territorio asiático, existían rutas terrestres para las caravanas que transportaban mercancías desde la lejana China y otras regiones, hacia el mar Mediterráneo. No sólo era un viaje larguísimo, también había que enfrentarse a bandoleros, inclemencias del clima y pago de tributos por las regiones que iban pasando.

En primer lugar, los naufragios son continuos. En seguida, se practica abiertamente la piratería, como si fuera una actividad industrial. Por último, entre las ciudades italianas, las guerras son constantes y cada cual se empeña en destruir el comercio de sus rivales para aprovecharse de su ruina. Durante toda la Edad Media, dichas ciudades se combaten en el Mediterráneo con tanto encarnizamiento como España, Francia e Inglaterra, desde el siglo XV hasta el XVIII (Pirenne, 1975: 107).

El control de ciudades mercantiles, puertos y rutas de navegación propició varias luchas y enfrentamientos armados, tanto entre el occidente europeo, como entre éste y el oriente cristiano y musulmán. El conflicto entre los territorios cristianos y los musulmanes pronto adquirió tono de guerra santa para ambas partes, lo que derivó en guerras de reconquista de los territorios que, tras la caída del imperio romano, habían sido ocupados por el islam, como la reconquista española, iniciada en 711 y que culmina en 1492 con la toma de Granada.

Otra cara de las guerras santas fueron las cruzadas, impulsadas desde el papado, con el objetivo de recuperar los lugares sagrados de la tradición cristiana en Jerusalén o tierra santa.

El llamamiento de Urbano II creó un nuevo concepto, que más tarde se llamaría «cruzada». Unió los rasgos hasta entonces distintos, incluso opuestos, de la guerra santa y la peregrinación. Prescribió, en efecto, a los caballeros de Occidente que tomaran, en tanto que «guerreros de Cristo», el camino de Jerusalén para expulsar de ella a los musulmanes; dejó entender que aquéllos que muriesen en un combate semejante obtendrían de Dios la recompensa del paraíso (Flori, 2010: 16).



Rutas comerciales de Asia a Italia.
Fuente: Wallbank, T. Walter y Arnold Schrier. *Living World History*. Scott Foresman and Company, USA, 1964, p. 292.

Imagen 2. La ruta de la seda y las especias fue el camino que recorrían las mercancías, por tierra y por mar, comunicando el comercio entre Europa y Asia. Tomada de: https://hisgeobf.blogspot.com/2012/10/ruta-de-la-seda-y-las-especias-703-704.html

Sin embargo, siendo Jerusalén un lugar estratégico en el comercio con Asia al ser la entrada hacia la ruta de la seda, las guerras fueron motivadas también por el deseo de obtener el dominio de las rutas comerciales y la actividad mercantil hacia Oriente. “El auge del comercio como consecuencia de las cruzadas, a su vez, provocó el surgimiento de las grandes ciudades mediterráneas donde se intercambiaban objetos y especias provenientes de oriente.” (Dávalos, 2010: 18)

Hacia el siglo XIII se destacan los escritos que dejó Marco Polo que durante más de quince años sirvió como embajador del Gran Kublai Khan, emperador mongol quien controlaba una gran parte de la ruta de la seda. Marco Polo deja un "especie de manual y una guía de supervivencia para los múltiples navegantes, mercaderes y comerciantes, que empezaban a aventurarse hacia el Oriente, siguiendo las famosas rutas de la seda y de las especias." (Polo, 2007:6) Además de las riquezas materiales que Oriente ofrece a Europa, también despierta la fascinación en el imaginario europeo; este interés por aventura y fortuna motivará expediciones por mar y tierra para llegar a las lejanas tierras de Asia y otras tierras desconocidas.

1.3 Impactos del descubrimiento de América sobre el desarrollo del comercio.

El cierre del Mediterráneo tras la toma de Constantinopla por el imperio Otomano en 1453 y la consecuente caída del imperio Bizantino; llevaron, hacia el final de la Edad Media, a los reinos europeos, especialmente España y Portugal, a la búsqueda de nuevas rutas comerciales a través de océano Atlántico o Mar Tenebroso, como se conocía en la época, con Oriente. Se buscaba llegar a la India por vía marítima con la intención de eliminar a los intermediarios y tener un canal de acceso directo con su comercio.

Las expediciones evitaban aventurarse demasiado en el océano debido a la incertidumbre del viaje antes de encontrar tierra, así como el desconocimiento de la existencia de vientos que les permitieran volver. Sin embargo, numerosas embarcaciones portuguesas, catalanas, castellanas, genovesas, entre otras, avanzaron de a poco por el océano Atlántico en la búsqueda de nuevas tierras y riquezas, hallando primero las islas de Las Canarias, las islas Azores y el archipiélago de Madera.

Para el siglo XV, Portugal avanzó sobre la costa africana buscando circunnavegar el continente y llegar a India enteramente por mar. Bajo el reinado de Enrique el Navegante se comienza el recorrido hacia el sur a orillas de la costa africana, buscando

una ruta hacia la India. Tres cuartos de siglo y varias expediciones después, fue Vasco da Gama quien completa este viaje el 20 de mayo de 1498. (Chaunu, 1982)

Por otro lado, el navegante genovés Cristóbal Colón proponía navegar hacia occidente para encontrar otra ruta hacia China, mucho más directa y rápida. Para financiar su empresa, Colón buscó ayuda en la corte de Portugal, pero ante la negativa probó suerte en el reino de Castilla. “Planteó su idea a otros inversores potenciales en Italia, Francia e Inglaterra, y de nuevo en Portugal. En cada ocasión fue rechazado. Después probó suerte con Fernando e Isabel, mandatarios de la España recién unificada.” (Harari, 2017: 289)

La resistencia a apoyar su empresa se debía a la falta de certeza en cuanto al tamaño de la tierra, así como al tiempo y los recursos que tomaría atravesar el Atlántico y llegar a Asia. “Colón creía todavía en los antiguos y «completos» mapamundis. Utilizándolos, Colón calculó que Japón debía de hallarse a unos 7.000 kilómetros al oeste de España. Pero en realidad, más de 20.000 kilómetros y un continente entero y desconocido separaban Asia oriental de España.” (Harari, 2017: 262)

Tras meses de negociaciones con Isabel la católica, Colón y Castilla llegan a un acuerdo llamado Las Capitulaciones de Santa Fe en abril de 1492. De este modo, auspiciado con recursos del reino de Castilla, Isabel la católica y Cristóbal Colón iniciaron una aventura que los llevaría a descubrir un nuevo continente: América. Así, pensando que habían llegado a la India, se llamó a América las Indias Orientales y a los habitantes del nuevo continente se les denominó indios.

Más tarde, dos navegantes portugueses realizaron por vez primera la hazaña de un viaje de circunnavegación de la tierra: Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano. Partieron del mar mediterráneo en agosto de 1519, cruzaron al Atlántico llegando a Sudamérica, bordearon un pequeño estrecho en el sur del continente, que hoy se conoce como estrecho de Magallanes, subieron por la costa chilena y continuaron su viaje por el Océano Pacífico hasta llegar a las Filipinas. En estas islas perdió la vida Magallanes, continuando el viaje bordeando África, hasta llegar nuevamente al Mediterráneo en septiembre de

> 1522. “la expedición de Magallanes regresó a España después de un viaje de 72.000 kilómetros. Les había llevado tres años y había costado la vida de casi todos los miembros de la expedición, incluido Magallanes. (Harari, 2017: 227)

Décadas de exploraciones europeas lograron expandir circuitos comerciales a través de todo el mundo, iniciando un proceso de conexión global. Este momento es conocido ahora como la Era de los Descubrimientos, que permitió a Europa expandir su área de influencia, dominio y comercio por todo el mundo.

> Durante los siglos XV y XVI, expediciones europeas circunnavegaron África, exploraron América, atravesaron los océanos Pacífico e Índico, y crearon una red de bases y colonias por todo el mundo. Establecieron los primeros imperios realmente globales y urdieron juntos la primera red comercial global. Las expediciones imperiales europeas transformaron la historia del mundo: de ser una serie de historias de pueblos y culturas aislados, se convirtió en la historia de una única sociedad humana integrada. (Harari, 2017: 263-264)



Imagen 3. Durante la expansión europea, se volvió común encontrar mapas con zonas desconocidas y en proceso de ser exploradas. Tomada de: https://www.lasexta.com/noticias/cultura/joya-cartografia-robada-policia-recupera-atlas-siglo-xvi-valorado-2-millones-euros_2021072260f93c59cd264e00010d4f09.html

Con el descubrimiento de América y la consiguiente conquista del continente, por españoles y portugueses, se amplió considerablemente el comercio conociéndose en Europa nuevos productos como la papa, el jitomate, el cacao, el cacahuate, el chile, el maíz, la calabaza, el frijol, el guajolote, la grana cochinilla, tabaco y numerosos productos más. También los enormes recursos minerales, especialmente la plata y el oro, propiciaron un crecimiento del comercio en los países europeos. “Los descubrimientos de Colón permitieron a los españoles conquistar América, donde establecieron minas de oro y plata, así como plantaciones de azúcar y tabaco que enriquecieron a los reyes, banqueros y comerciantes españoles más allá de sus sueños más fantasiosos.” (Harari, 2017: 289)

España y Portugal establecieron colonias y reinos en América de las que obtuvieron cuantiosas ganancias. Por medio de rigurosas leyes comerciales, se estableció que las actividades productivas establecidas en los reinos de América no compitieran con la industria de la metrópoli, a modo de asegurar el monopolio del comercio peninsular. Además, las regiones de América no podían comerciar entre ellas, ni con extranjeros; solo podían comercializar con sus metrópolis; así, todos los productos extraídos del Nuevo Mundo llegaban a los puertos de España y Portugal.

En el siglo XV los reinos ibéricos, especialmente el lusitano, habían logrado desarrollar los conocimientos técnicos que les permitieron cruzar el océano, encontrar nuevas rutas de navegación y establecer colonias en Asia, África y América. Al mismo tiempo, en el Reino Unido, los Países Bajos y el norte de Italia se empezó a desarrollar la actividad manufacturera que desarrolló el intercambio de mercancías. Para el siguiente siglo se iniciaría una serie de cambios en la producción, el arte, el pensamiento, el comercio, la espiritualidad y la cultura que darían origen a lo que conocemos hoy como Renacimiento y Reforma.

El descubrimiento de América fue el acontecimiento fundacional de la revolución científica. No solo enseñó a los europeos a preferir las observaciones actuales a las tradiciones del pasado, sino que el deseo de conquistar América obligó asimismo a los europeos a buscar nuevos conocimientos a una velocidad

> vertiginosa. Si realmente querían controlar los vastos territorios nuevos, tenían que reunir una cantidad enorme de nuevos datos sobre la geografía, el clima, la flora, la fauna, los idiomas, las culturas y la historia del nuevo continente. Las Escrituras cristianas, los viejos libros de geografía y las antiguas tradiciones orales eran de poca ayuda (Harari, 2014: 263).

España interrumpió el desarrollo de su propia burguesía en una serie de alianzas con la nobleza feudal que permitieron la estabilización y fortalecimiento del gobierno de Isabel la católica, luego de los conflictos internos que la llevaron a ser proclamada reina; lo que a la larga trajo como consecuencia que su economía estuviera basada en el comercio de corte mercantilista. De este modo, la creciente riqueza de España y Portugal, extraída de las Indias Orientales, fue a parar a las naciones que iniciaban su desarrollo industrial ya sea por el intercambio de productos y el comercio o bien, por las actividades de piratería de estos últimos países.

España de la expansión mediterránea, de la colaboración con la ciencia náutica
> portuguesa no apoyaba el desenvolvimiento económico moderno, mercantilista y preindustrial. En cambio, daba paso a una aristocracia de gran importancia económica pero apoyada en el poder territorial y el comercio exterior, sobre todo con Europa del Norte. De esta manera desde el arribo al poder de los Reyes Católicos se obstaculizaba la evolución burguesa castellana iniciando el camino hacia un débil mercantilismo monopolista de largo alcance. (Redi, 2017: 96)

Inglaterra, los países Bajos y el norte de Italia, habían quedado excluidos de la actividad comercial con las Indias Orientales, siendo este hecho especialmente resentido por los ingleses: “Los ingleses se sentían con sobrados arrestos para sobrepujar la empresa española; el ejemplo hispano era para los hombres interesados un constante motivo de preocupación incitatoria.” (Ortega, 2013: 248)

En el siglo XVI, Inglaterra va a desarrollar una clase burguesa pujante y ambiciosa, a través de la industria, la producción e, incluso, la piratería. “Eran todos sus miembros hombres endurecidos en los negocios, desembarazados de cualquier escrúpulo religioso, liberados de toda conciencia social y situados al margen del anticuado

sentido feudal de responsabilidad; eran, en suma, hombres modernos." (Ortega, 2013: 301) Es esta burguesía la que impulsará el fortalecimiento de la marina inglesa.

Hacia 1588 España intenta tomar represalias en contra de Inglaterra por los reiterados actos de piratería, enviando para ello a la denominada Armada Invencible. Sin embargo, décadas de desatención, excesivas burocracias y marineros mal pagados habían debilitado a la marina española. La Armada Invencible fue derrotada por los ingleses en el Canal de la Mancha, poniendo de manifiesto la superioridad naval de Inglaterra y el nacimiento de ésta como nueva potencia mundial, marcando el inicio del proceso colonizador y de conquista de territorios de ultramar por parte de Inglaterra. Además, de enfatizar su ruptura total con el papado.

La guerra comercial, es decir, el conflicto hispano-inglés del siglo XVI por el dominio

> oceánico, fue el de la oposición irreductible de dos economías; de dos programas espirituales y vitales diferentes; de dos sistemas religiosos distintos: Reforma vs. Contrarreforma; progreso frente a tradición; modernidad contra misoneísmo; revolución y desarrollo náuticos contra estancamiento. (Ortega, 2013: 332)

España se quedaba en el paso de una época a otra, de la Edad Media al Renacimiento; mientras que Inglaterra se miraba a sí misma desde una modernidad capitalista que aún estaba tomando forma. En los siguientes siglos, el imperialismo inglés terminaría de afianzar a Inglaterra como la nación más poderosa del mundo.

1.4 Inglaterra: origen y desarrollo del comercio capitalista de los siglos XVII al XIX.

Un generalizado sentimiento antiespañol, la búsqueda de nuevas rutas comerciales, el incipiente impulso imperialista, un creciente grupo poblacional que no tenía sustento, ni tierras; motivaron a Inglaterra a ir hacia el Nuevo Mundo. En 1585 Sir Walter Raleigh y Francis Drake comandaron un primer intento de colonia que fracasó pronto. Esta tierra fue bautizada con el nombre de Virginia, en honor a la reina Isabel I, la reina

virgen. Pero no fue hasta 1607 que se fundó el primer asentamiento inglés en América del norte: Jamestown.

A los nuevos colonos se les dio grandes extensiones de tierra para que fuera trabajada a un bajo costo. Sin embargo, la mano de obra se pagaba cara, por lo que los primeros trabajadores (que habían sido campesinos empobrecidos en Inglaterra) pronto se convirtieron en colonos. Para solucionar este problema se comenzó a traficar con mano de obra esclava proveniente de África: en 1619 un barco mercante holandés llegó a Jamestown con el primer cargamento de esclavos. En pocos años la primera colonia en Virginia, había logrado subsistir gracias al cultivo de tabaco, cuyo consumo se había vuelto muy popular entre los ingleses. (Redi, 2017)

En 1620 un grupo de puritanos, grupo religioso que era perseguido en Inglaterra, partieron con destino a Virginia en el Mayflower; pero dicha embarcación no llegó a su destino. Tocaron tierra al norte de su destino original y se asentaron en la bahía de Plymouth, siendo ésta la primera comunidad inglesa de Nueva Inglaterra. Su economía se basó en el comercio de pieles, madera y pescado.

Durante el reinado de la reina Isabel se estableció una forma de comercio que articuló tres continentes y a la larga fue muy beneficiosa para Inglaterra. Éste se conoció como comercio triangular y consistió en comerciar mercancías inglesas y europeas con África, intercambiarlas por esclavos y continuar el viaje hacia América donde los esclavos eran vendidos y se obtenían mercancías que, finalmente, se comercializarían en Inglaterra.

Esta actividad iniciaba en Inglaterra donde los barcos eran cargados con manufacturas

> dirigiéndose en principio hacia África. Al arribar cambiaban las manufacturas inglesas (seda, lana, sombreros, armas, pólvora, ollas, cacerolas, bebidas, tabaco, etc.) por esclavos negros […]. De allí se dirigían hacia las Antillas donde una vez arribados vendían los esclavos y compraban materias primas tales como azúcar y tabaco emprendiendo finalmente el viaje de regreso a Inglaterra. Este comercio provocó un extraordinario desarrollo no solo de la marina

> mercante inglesa y de la construcción naval sino también de sus colonias en América. (Redi, 2017: 100)

Durante el siglo XV y XVI en Inglaterra, el desarrollo de la industria y, posteriormente el comercio, fortalecieron la creación de una clase empresarial: la burguesía, que ya no basaba su riqueza en la posesión y trabajo de la tierra; lo que desmoronó a la antigua jerarquía feudal de corte aristocrático. Esto significó, una discusión entre una clase en crecimiento que ponía al centro el esfuerzo de su trabajo, en contra de una clase que buscaba mantener los privilegios obtenidos por la tradición. Esta disputa trajo consigo la pérdida de poder, tierra y clientelas de la nobleza.

Sin embargo, dentro del parlamento, la discusión más fuerte fue entre los partidarios de la monarquía absolutista y quienes apoyaban el fortalecimiento del parlamento como medida de control al autoritarismo del rey: “inútil buscar en la Guerra Civil un enfrentamiento de clases” (Casey, 1991: 230) En 1642 se genera, en Inglaterra, una revuelta de campesinos, artesanos y burgueses en contra del reinado de Carlos I que implicó la primera revolución capitalista en el mundo. “La guerra acabó con los tribunales antiguos, e hizo imposible la vuelta a otro sistema de uniformidad moral, liberando las energías individuales para la expansión capitalista” (Casey, 1991: 229)

Los parlamentarios expusieron sus condiciones en un documento llamado Las Diecinueve Proposiciones, con las que aseguraban participación en el nombramiento del Consejo Privado del rey, en la Casa Real y cargos superiores del estado. Más que un cambio profundo en el modo de gobierno fue una defensa en contra de un rey arbitrario, Carlos I.

La suya era una protesta contra la manera con que las personas del entorno del rey

> habían abusado de su confianza. La gente luchó para librarse de malos gobernantes, no de un mal sistema de gobierno. En 1642 no hubo una reivindicación popular de ampliación del derecho de voto, o de elección popular de magistrados y miembros de los jurados, o de redistribución de la propiedad. Todas estas reivindicaciones llegaron en 1649. (Morrill, 1997: 304)

La revolución inglesa propició transformaciones sociales y políticas como la centralización y fortalecimiento del gobierno y del régimen fiscal, se desarrolló y profesionalizó la burocracia, se creó un banco central y crecieron las grandes compañías comerciales; además de la expansión de su supremacía marítima e imperial. En el campo de la producción, aumentó la cría de ovinos para la transformación y venta de la lana (lo que se volvería un aspecto primordial en la industria inglesa); se crearon los primeros talleres produciendo ahora sobre la base de la cooperación capitalista. Para el siglo XVII, Inglaterra se había transformado en un país capitalista a base de una naciente industria.

Es así como el surgimiento del capitalismo va a propiciar un incremento considerable de la producción y del comercio. Los antiguos reinos se transformaron paulatinamente en naciones capitalistas, gracias al desarrollo que las colonias y el comercio marítimo incentivan.

> Primero, en los países continentales, la empresa gubernamental de las nuevas monarquías absolutas fomentó las industrias, las colonias y la exportación, […] la concentración de poder de las economías marítimas contribuyó a fomentar considerablemente la inversión productiva. Así, el flujo creciente del comercio colonial y extranjero estimuló, como veremos, las industrias nacionales y las agriculturas que las abastecían. (Hobsbawm, 1988: 50)

Los países europeos, especialmente Inglaterra, cambian el modo de producción de manufacturas: de los estrechos marcos de la producción gremial hacia la producción en talleres artesanales, que a su vez serán el antecedente de las fábricas. Poco a poco, los trabajadores libres, van creando una clase media asalariada que se vuelve consumidora de esos productos; de este modo se creó una demanda dentro del mercado local y se diversificó la oferta de mercancías que no eran ya consumo suntuario.

> No fue sino hasta el proceso que llamamos revolución industrial que las masas trabajadoras, guiadas por el empresario, superaron las ataduras de las formas anteriores de vida: el ambiente del campesinado, del gremio y de la aristocracia.

> La relación causal fue la siguiente: una transformación de los factores económicos básicos (aspecto que no necesita detenernos) creó la oportunidad objetiva de la producción de bienes para la industria en gran escala, trabajando para un mercado de clientes cuyas identidades individuales eran desconocidas y operando exclusivamente con vistas a una ganancia financiera máxima. (Schumpeter, 1965: 324)

La acumulación de capital y avances técnicos, llevarán a Inglaterra, en la segunda mitad del siglo XVIII, a un proceso de implementación masiva de dicha tecnología en la producción, de manera tal que se mecaniza el trabajo que anteriormente era manual y artesanal, dando paso al trabajo fabril. Esta transformación, llamada Revolución industrial, que iniciará la economía moderna. Sin embargo, como proceso que es, la Revolución Industrial no aconteció de la misma forma ni en la misma temporalidad en todos los países.

La implementación de nuevas máquinas en el trabajo implicó, también, el uso de nuevas fuentes de energía: el carbón y los motores de vapor. Antes de la Revolución Industrial la mayor parte del trabajo manufacturero se hacía de manera manual o con mecanismos activados por la fuerza de los músculos humanos o de animales. Esta manera de producir transformó y diversificó otras áreas de la industria: como la minería, para conseguir el carbón; la metalurgia, para la creación de nuevas máquinas; el transporte, con la invención del ferrocarril y el barco de vapor y las vías de comunicación, para llevar las materias primas a las fábricas y las mercancías de éstas a los centros de comercio.

Para el siglo XIX, la Revolución Industrial, La Revolución Francesa, la Independencia de los Estados Unidos de América, así como las recientes independencias de países de América Latina, habían transformado las dinámicas del comercio mundial. En las primeras décadas de 1800 cada vez más países habían mecanizado su industria, lo que aumentó considerablemente el valor y el volumen de la producción; se desarrollaron nuevos medios de comunicación y transporte, como el telégrafo, la locomotora y el barco de vapor, reduciendo los tiempos de producción y transporte.

Todo contribuyó al desarrollo y ampliación de los mercados y el intercambio entre todas las regiones del mundo.

1.5 Expansión del comercio a fines del siglo XIX y principios del XX.

A fines del siglo XIX, va a ocurrir otra Revolución Industrial, ocasionando transformaciones políticas, económicas y sociales de enorme relevancia. El desarrollo capitalista va a sufrir un cambio radical por el vertiginoso aumento y diversificación de la industria, el comercio y las mejoras en las vías de comunicación y transporte.

Entre los cambios ocurridos destaca el desarrollo de la industria del acero, de la petrolera, de la industria química; así como nuevas formas de organización empresarial y laboral: “Douglas North considera que los cambios tecnológicos ocurridos a fines del siglo XIX son mucho más importantes que los cambios ocurridos durante la primera revolución industrial debido a la estrecha interdependencia que se produjo entre la ciencia, la tecnología y la economía.” (Ferrari, 2013: 116) Del mismo modo, se considera este como el momento en que surge la gran empresa industrial moderna administrada por gerentes asalariados.

A este periodo se le va a conocer como la Etapa de los inventos por el alto grado innovación tecnológica. Aparecen nuevas creaciones como la electricidad, el telégrafo, la fotografía, el cinematógrafo, la bombilla, el motor de combustión interna, el automóvil, el tranvía, el aeroplano, la radio, el teléfono, el refrigerador, la plancha y numerosos artefactos de uso doméstico que van a generar un incremento considerable de la comercialización de artículos para el hogar.

El descubrimiento de la energía eléctrica permitió el mejoramiento de maquinaria en las fábricas: las máquinas de vapor alimentadas con carbón dejan de ser utilizadas; estas máquinas tenían la característica de ser muy pesadas y los niveles de energía necesarios eran muy difíciles de estabilizar. También pudieron ampliarse los turnos de trabajo pues con la electricidad se posibilita que las fábricas puedan trabajar segundos y terceros turnos. Por último, la electricidad permitió la iluminación de ciudades enteras.

El uso de la electricidad en las industrias presentaba la dificultad de encontrar cómo generarla de manera barata y abundante, y hubo varios intentos en este sentido. Hacia finales del siglo XIX, la invención de la lámpara incandescente (Joseph Swam y Thomas Edison, simultáneamente) e importantes avances en el transporte de la energía (alternador, transformador, cables de alta tensión) hicieron que la electricidad se impusiera por sobre los derivados del petróleo como fuente principal de iluminación en las industrias. Además, fue esencial en el terreno de los medios de comunicación: el telégrafo, el teléfono y el radio. (Ferrari, 2013: 118-119)

A principios del siglo XX, se inventa el motor de combustión interna, una mejora de la máquina de vapor en el que la energía ya no se obtiene por el calor del vapor de agua, si no a través de la combustión de petróleo. Esto hizo que los motores fueran más potentes, más estables y rápidos, “lo que sería el paradigma industrial del siglo: la industria del automóvil” (Ferrari, 2013: 118). El motor de combustión interna va a propiciar el surgimiento de numerosas y nuevas ramas de la producción, además de la industria automotriz, como la petroquímica, la industria naval o la aeronáutica; así como el incremento sustancial de la producción de minerales como el hierro, el carbón y el acero.

La segunda revolución industrial dio origen a un nuevo orden mundial en el que Inglaterra perdió su papel predominante en la economía global; lugar que van a tomar Estados Unidos y Alemania; otras naciones, como Japón, Rusia y Suecia se posicionan como países industrializados y un gran número de países se especializaron en abastecer a estos países de materias primas, tal es el caso de América Latina y África. Esta organización se llamó división internacional del trabajo.

Por otro lado, las nuevas potencias van a iniciar un acelerado proceso de expansión territorial que buscaba acrecentar sus mercados, proteger sus áreas de interés y tener acceso, a bajo costo, a las materias primas necesarias para sus industrias (Schumpeter, 965). En 1884 las potencias europeas organizan la Conferencia de Berlín, un encuentro diplomático para repartirse el continente africano y establecer colonias y protectorados en su nombre.

Un hecho de enorme relevancia durante este periodo es apertura del Canal de Suez en 1869, lo que evitará los viajes de circunnavegación de África para navíos procedentes del Mediterráneo. El Canal de Suez permitirá una disminución considerable de los tiempos de organización cuyo reflejo va a ser un incremento de la actividad comercial (Otero Alvarado, 2020). Hacia inicios del siglo XX se abre el Canal de Panamá bajo supervisión y control de los Estados Unidos que tendrá como propósito disminuir los tiempos de navegación y aumentar de la actividad comercial; para este caso el transporte de barcos del Océano Atlántico al Pacífico y viceversa sin tener que bordear el continente por el Estrecho de Magallanes (Araúz, 2006)

La competencia entre los países europeos pronto pasó de los mercados al territorio, tanto en Europa, como en sus colonias; lo que provocó varias tensiones e incluso enfrentamientos entre las potencias. El 28 de junio de 1914, una organización terrorista serbia asesinó al archiduque Francisco Fernando de Austria, heredero al imperio de Austria-Hungría; este hecho reforzaría las tensiones existentes desatando la Primera Guerra Mundial. El conflicto se prolongó hasta el 28 de junio de 1919 cuando los países involucrados firmaron la paz en el Tratado de Versalles. Al final de la guerra, varias fronteras habían terminado, imperios enteros se desmantelaron, en Rusia se desató la Revolución de Octubre que culminó con la erección del primer Estado socialista del mundo, la URSS.

La guerra interrumpió el flujo del comercio pues varias rutas comerciales se vieron afectadas, se perdieron alrededor de 9 millones de vidas, países enteros quedaron devastados. Europa en ruinas se vio dependiente de los préstamos y el comercio con Estados Unidos, quien se erigió como la primera potencia del mundo después del conflicto (Benvenuto, 2011). Otra de las consecuencias importantes fue el abandono del patrón oro, lo que significó que las monedas que circulaban no estuvieran respaldadas por este metal.

La guerra había creado una serie de desajustes en las conexiones comerciales; todo el sistema bancario, crediticio y de organización de los mercados monetarios había sido suspendido, controlado o modificado durante su transcurso. El

> abandono del tipo de cambio oro sumaría la imposibilidad de estabilizar la moneda, sobre todo a causa de problemas nuevos como las grandes deudas internas, las deudas de guerra entre potencias aliadas y las masivas reparaciones impuestas a los vencidos (Benvenuto, 2011: 144).

Sin embargo, las tensiones continuaron en los años siguientes. Alemania y Japón, orientaron sus economías al rearme y al gasto militar; además fortalecieron sus áreas de influencia.

> La segunda guerra mundial tuvo sin duda muchas causas, pero en el ámbito económico puede decirse que los gobiernos de Alemania y Japón hicieron una elección deliberada del conflicto armado como instrumento de política, influidos por el convencimiento de que la guerra podría servirles para solucionar sus problemas económicos de más largo plazo (Aparicio Cabrera, 2013).

Inglaterra, en cambio, favoreció el fortalecimiento de los sectores aéreo y naval, para que, en caso de guerra, su aprovisionamiento (que llegaba casi todo de ultramar) no se viera afectado. (Benvenuto, 2011) El 1 de septiembre de 1939, Alemania entró en Polonia marcando el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Al final de la guerra, Europa estaba nuevamente destruida, se estima que el número de muertos oscila entre 55 y 56 millones de personas.

> Hubo daños considerables a toda la infraestructura productiva sobre todo en transportes, edificios y terrenos de cultivo, además de escasez de materias primas y la industria que permaneció de pie contaba con maquinaria obsoleta. Existía gran inflación por la impresión de papel moneda y por el aumento de la deuda pública que los gobiernos de ambos bandos utilizaron para financiar los gastos de guerra: se estima que tan sólo en Estados Unidos los dólares en circulación habían pasado de 65 a 222.5 mdd entre 1939 y 1946; y paradójicamente, Europa no podía importar productos norteamericanos por la escasez de dólares. (Aparicio Cabrera, 2013: 112)

Para el caso del comercio internacional, éste quedó prácticamente inexistente, los países afectados por la guerra requerían materias primas, alimentos y todo tipo de bienes para el proceso de reconstrucción. Estados Unidos se posicionó indiscutiblemente como la primera potencia mundial, y el dólar se instituyó como la divisa del comercio mundial. Se crearon instituciones internacionales para regular las relaciones políticas, diplomáticas y económicas entre los países; así nacieron la ONU, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Para la reconstrucción de Europa, se implementó un nuevo paradigma en las funciones de Estado, conocido como Estado de bienestar, en la que se requería el papel de éste para organizar y regular la producción, el comercio, la economía y el trabajo.

Al normalizarse la actividad económica después de la segunda guerra mundial se profundizó la intervención del Estado en los asuntos económicos, de tal manera que a finales de la década de 1940 el Estado era el mayor empresario en Francia, Italia y Gran Bretaña. El objetivo principal de la política económica sería de ahora en adelante el crecimiento económico y el pleno empleo, así surge la planeación y el seguimiento cuantitativo de las variables macroeconómicas, al tiempo que se crearon leyes de pleno empleo en Estados Unidos, Gran Bretaña y Suecia. Esto es el fundamento de lo que más tarde se llamaría Estado de Bienestar (Aparicio Cabrera, 2013: 114).

América Latina aprovechó el hecho de que tanto África como Asia estuviesen afectados, para posicionarse en el mercado internacional como proveedor de materias primas por un periodo de casi treinta años, con altas tasas de crecimiento de sus economías nacionales.

A partir de la década de los 70` van a ocurrir cambios en el contexto mundial que se derivan del hecho de que los países europeos y el Japón han logrado consolidar la recuperación económica tras los efectos de las guerras mundiales y poco a poco empiezan a controlar el mercado internacional, mientras que los Estados Unidos sufren una crisis derivada del exceso de dólares en Europa y Japón, lo que los lleva a concluir

el acuerdo de respaldo del dólar por el oro de la Reserva Federal, para el año de 1972 se declara la crisis del dólar por ésta situación.

La recuperación de Europa y Japón genera un crecimiento de la producción que va a generar una demanda creciente de petróleo, los precios del combustible se incrementan considerablemente hacia fines de la década de los 70`propiciando una nueva crisis conocida como la crisis del petróleo. Ante los altos costos del combustible, los países desarrollados van a buscar formas más eficientes que permitan una menor incidencia de los energéticos en los costos de producción, dando como resultado el inicio de una tercera revolución científico-técnica.

1.6 El comercio mundial en la actualidad (Comercio electrónico).

Desde fines de la segunda guerra mundial se intentó establecer reglas para el intercambio comercial entre naciones, así surgen el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), firmado por 23 países el 30 de octubre de 1947. En dicho acuerdo se fueron estableciendo las normas mínimas para el comercio internacional, pero sin llegar a un consenso entre las naciones. Los puntos más álgidos fueron los relacionados con los subsidios a la agricultura y el control y registro de patentes.

El acuerdo que llevó a la creación del GATT se negoció especialmente para reducir los

> derechos arancelarios y otras restricciones no arancelarias al comercio. Establecía dos principios básicos: por un lado, el respeto del principio de no discriminación, que a su vez establecía dos mecanismos: uno aplicable a las relaciones entre los países miembros (cláusula o principio de nación más favorecida) y otro relacionado con el tratamiento entre productos nacionales y extranjeros (principio de trato nacional). (López, 2008: 71-72)

El comercio en el mundo se ha ampliado de tal manera que ha sido necesario regular sus condiciones, para lo cual, los distintos países que firmaron la GATT establecieron conferencias de negociaciones denominadas *Rondas*, que tenían por objeto definir las normas para los intercambios comerciales entre los países. En 1994, al final de la

Ronda de Uruguay, surgió la Organización Mundial del Comercio (OMC), organismo que dicta las principales reglas para el intercambio comercial entre países, incluyendo los intercambios de productos agropecuarios.

En las últimas décadas del siglo XX, vemos el agotamiento del modo de capitalismo imperante desde el término de la segunda guerra mundial: el fordismo, también conocido como Estado benefactor; este sistema relaciona el trabajo y la producción a través de condiciones laborales que beneficiaban al trabajador, siendo impulsadas desde el estado. Además de basar el sistema productivo en el uso del petróleo y sus derivados como principal fuente de energía (Vega, 2004: 10).

Ahora se adopta un nuevo modelo económico de corte liberal, (vid infra), que va acompañado de grandes las transformaciones en la industria. Vemos “una transformación global que afecta a todos los aspectos de la sociedad actual: a nivel productivo el paradigma tecnológico basado en el uso de energía fósil se encuentra en crisis, aunque el petróleo continúa siendo la energía fundamental de la economía; en la unidad productiva se consolida la automatización; asistimos también al fin del Estado benefactor, que está dando paso a un Estado liberal” (Vega, 2004: 12)

Además del desarrollo de nuevas tecnologías en la industria. “El factor clave (a pesar de que el petróleo continúa siendo un insumo estratégico) es la microelectrónica que posibilita el manejo de la información a bajo costo y la integración de todas las fases del proceso económico y la gestión empresarial en una misma unidad de tiempo real.” (Alonso, 2011: 236) Este periodo se conoce como tercera revolución tecnológica, pues se desarrollaron ramas de la industria como la microelectrónica, la biotecnología, la industria aeroespacial y la aeronáutica.

La integración mundial de los mercados da paso a un fenómeno que, a partir de los años 70´ va a conocerse como globalización. Aunque se pueden encontrar los orígenes de esta integración desde el siglo XV, con la primera expansión europea, es hasta finales del siglo XX que la integración es acelerada y toma características particulares. Primero la desregulación de los mercados, así como de las telecomunicaciones y el transporte aéreo; contradictoriamente también viene

acompañado de un proceso de regionalización, o sea, la creación de mercados regionales y la creación bloques económicos regionales; y, por último, el fin del modelo fordista, lo que afecta gravemente a la organización del trabajo (Alonso, 2013). Sin embargo:

> La globalización es un fenómeno que se da de forma muy desigual en diferentes países, regiones internas, sectores de actividad, industrias y empresas. Esta es la gran paradoja de la misma, su alcance no es generalizado ni uniforme, a raíz de que la planeación de las grandes empresas rebasa las decisiones de los estados, puesto que, la dimensión regional de la planeación abarca varias zonas del mundo y no se limita a las fronteras políticas de las naciones. Esta expansión geográfica ocasiona, por un lado, situaciones de homogeneidad estructural en las condiciones económicas de algunos sectores, pero a la vez, en otros, se genera una creciente desigualdad, incluso en los propios países desarrollados (Alonso, 2013: 240).

Por otro lado, el término del Estado de bienestar trae consigo transformaciones en la relación entre el Estado y la economía. En la era de la globalización de los mercados, se busca que los gobiernos dejen sus políticas proteccionistas y regulatorias del comercio, así como el cese de los programas sociales para el bienestar general. El periodo que comienza con estas resoluciones se conocerá como Neoliberalismo, cuyo fin es la explotación agravada de la masa de trabajadores a escala mundial, en beneficio de las grandes empresas y del capital financiero. “La polarización de la riqueza, incluyendo el amasamiento de inmensas fortunas en la parte alta de la estructura de clases, y el creciente empobrecimiento de muchas personas y países en el extremo bajo, es un hecho” (Ortner, 2015: 129-130).

Para la segunda mitad de la década de los 70` la URSS se encontraba en una crisis por el estancamiento económico, la falta de movilidad en sus estructuras políticas, el excesivo gasto militar y el atraso tecnológico. Ante ello, Gorbachov quien entonces era el secretario general, instaura en 1985 la Perestroika: una serie de reformas destinadas a flexibilizar la economía y el gobierno.

En efecto, Gorbachov, al ver que había una nación en picada económicamente, con un producto interno bruto que iba a la baja, conforme iban pasando los años, para cambiar las cosas anunció un programa de reformas que se haría popular a través de las consignas de perestroika (reestructuración) y glasnost (transparencia). Su objetivo no era establecer una democracia, sino proceder a una revitalización del socialismo. (Rivera, 2017: 157)

Al mismo tiempo, en Europa del Este, se vivía una oleada democratizadora que pondría fin a varios regímenes socialistas. En Polonia el movimiento Solidaridad liderado por Lech Walesa y apoyado por el papa Juan Pablo II logran el derrocamiento del gobierno socialista; después, la caída del Muro de Berlín en 1989, que dio paso a la reunificación de Alemania; en Rumania se vivió una revolución donde es depuesto y ejecutado Ceacescu y que llevaría al país a elecciones libres en 1990; mientras que en Checoslovaquia la Revolución de Terciopelo había derrocado al Partido Comunista.

Finalmente, las reformas propuestas por Gorbachov no dieron los resultados buscados, en cambio, hubo una caída de la producción y desorganización de los circuitos comerciales.

la implementación de la perestroika, con la cual se pretendía levantar un país que se encontraba en una situación económica y social inestable no ayudó de manera significativa, ya que el daño estaba hecho y ni con su ejecución pudo salvarse de los distintos problemas socioeconómicos, tecnológicos y armamentistas, que provocaron la desaparición de la nación socialista más grande de la historia. Lo que provocó un nuevo escenario político mundial y la hegemonía para el modelo capitalista de la actualidad. (Rivera, 2017: 164)

La descentralización del poder aceleró la búsqueda de autonomía de las repúblicas que componían la URSS, surgiendo sentimientos nacionalistas que las llevaron a buscar la separación del Estado soviético; el 25 de diciembre de 1991, Gorbachov dimite como presidente y la URSS deja oficialmente de existir, descomponiéndose en 15 naciones diferentes.

La aparición del Internet en 1969 conectó las computadoras en la búsqueda de sistemas de comunicación que no dependieran de una central. Lo que al inicio fue una tecnología militar, trajo consigo grandes transformaciones en todos los ámbitos de la vida humana. Cincuenta años después hemos integrado el uso del internet en nuestra vida diaria, desde las comunicaciones, la investigación, la industria, la defensa, el entretenimiento, la salud, la gestión de instituciones, la divulgación científica, la manera en la que nos relacionamos, el aprendizaje, y un largo etcétera.

A mediados de la década de los 80´del siglo XX ocurren cambios que van a modificar el comercio mundial. En primer lugar, se destaca la revolución científico-técnica que se inicia a partir del uso de la microelectrónica, que a su vez va a dar impulso a la creación de nuevas ramas de la producción, ahora se trata de que los productos que se lanzan al mercado tengan las características de ser más ligeros, con nuevos materiales y de carácter multifuncional. Todo ello genera cambios en el mercado mundial, haciendo mucho más accesible el consumo masivo de los nuevos productos.

> Las posibilidades de miles de millones de personas conectadas por dispositivos móviles, con una potencia sin precedentes en el procesamiento, capacidad de almacenamiento y acceso al conocimiento, son ilimitadas. Y estas posibilidades se multiplicarán por los avances tecnológicos emergentes en campos como la inteligencia artificial, la robótica, el Internet de las cosas, los vehículos autónomos, la impresión 3D, la nanotecnología, la biotecnología, la ciencia de materiales, el almacenamiento de energía y la computación cuántica. (Schwab, 2020: 6)

En los procesos productivos también ocurren cambios significativos. Se desarrolla una nueva división internacional del trabajo con predominio de las empresas transnacionales donde ahora los procesos productivos se disocian a escala internacional. Además, de que se van transformando los procesos de tal manera que los robots van a ocupar un papel más relevante en lo que se denominará la toyotización de la producción. El uso masivo de computadoras, teléfonos celulares e internet modifica el desarrollo de las ramas productivas de tal manera que las de mayor

tecnología sean aquellas relacionadas con los nuevos productos, tales como: Amazon, Apple, Tesla, etcétera.

En cuanto al comercio, también se vio afectado a causa del uso del Internet, al incorporarse el uso de esta herramienta en los procesos comerciales. Esta nueva forma de comercio es denominada comercio electrónico o e-comerce y ha vuelto mucho más eficiente esta actividad.

> El Comercio electrónico es el proceso de compra, venta o intercambio de bienes, servicios e información a través de la red (Internet). Representa una gran variedad de posibilidades para adquirir bienes o servicios ofrecidos por proveedores en diversas partes del mundo. Las compras de artículos y servicios por internet o en línea pueden resultar atractivas por la facilidad y comodidad para realizarlas. (Castañeda, 2012: 126)

Gran parte del comercio se hace a través del Internet, de modo que van resultando cada día más obsoletos los mercados que tradicionalmente se localizan en un lugar físico determinado. Paulatinamente, se incrementan las relaciones comerciales basadas en el uso de internet donde los consumidores pueden interactuar a través de las redes para la obtención de sus productos. Ahora, se pueden ver los catálogos de productos por medio de internet y del teléfono celular, se seleccionan los productos a comprar, se realizan los pagos por vía electrónica y se reciben los productos hasta las puertas del domicilio a través de servicios de paquetería.

En cuanto al tipo de transacciones se establecen tres tipos: en la que una empresa le vende a otra: B2B (Business to Business); en la que una empresa le vende a un consumidor: B2C (Business to Consumer) y, por último, cuando la transacción es entre consumidores C2C (Consumer to Consumer). Además, cada vez son más las operaciones comerciales que se realizan por medio de dinero electrónico, es decir, a través de pago con tarjetas, transferencias, depósitos; y está cada vez más en boga el uso de las criptomonedas (Castañeda, 2012).

Este tipo de comercio tiene la ventaja de que, al realizarse desde un espacio virtual, el Internet, se puede hacer una transacción comercial en cualquier parte del mundo, cualquier día y en cualquier momento; se pueden comparar precios más fácilmente para elegir el más conveniente; así como encontrar mejores proveedores o socios comerciales. Sin embargo, también tiene desventajas como la imposibilidad de inspeccionar a detalle el producto a comprar; o la dificultad para comunicarse con el vendedor, aunque en la actualidad, plataformas de venta como Amazon o Mercado Libre hacen que sea cada vez más fácil hacer devoluciones en caso de que el producto comprado no cumpla las necesidades del comprador.

En principio, el comercio electrónico fue una herramienta más de venta, siendo la venta presencial quien tenía el mayor número de transacciones; pero la pandemia ocurrida en 2020 revolucionó e incrementó sustancialmente el comercio electrónico, según Sarah Pérez en el Foro Económico Mundial la pandemia de la Covid-19 aceleró el E-comerce en cinco años (Pérez: 2020). Ante la imposibilidad física de transitar libremente para el consumo de productos, las operaciones comerciales se empezaron a desarrollar a distancia por medio del internet. Muchas empresas tradicionales se vieron obligadas a migrar o incrementar este esquema de comercio, pues de lo contrario estaban condenadas a su desaparición ante nuevas formas de competencia.

Por otra parte, la transformación digital por medio del comercio electrónico antes era considerada por algunas empresas como un simple valor agregado, por lo que no existía una gran demanda en cuanto a su uso, pero actualmente este medio representa un requisito fundamental para su subsistencia y contrarrestar, el impacto negativo en la cual se han visto afectadas ante la crisis sanitaria actual, es por esta razón que esta herramienta ha ido en crecimiento (Campines, 2021: 60)

Según el informe de la OMC del 4 de mayo de 2020, la pandemia de la covid-19, no sólo ha aumentado el comercio entre empresas y consumidores, “especialmente en las ventas en línea de suministros médicos, productos de primera necesidad y

alimentos.” (OMC: 2020); si no también la demanda de servicios de internet y uso de datos móviles, ante lo cual distintos gobiernos han tomado medidas como bajar las tarifas, ofrecer servicio de Internet gratuito o disminuir impuestos producto de transacciones, depósitos y transferencias de dinero. Sin embargo, la brecha digital y tecnológica sigue siendo un problema para un amplio sector de la población, especialmente en los países en vías de desarrollo.

1.7 Teorías sobre el comercio.

En los albores del capitalismo, en los siglos XVI y XVII, el comercio se expandió considerablemente con el descubrimiento de América. Ello dio pauta para que los primeros teóricos de la economía destacaran el papel relevante del comercio, considerándolo la fuente de la riqueza material. Respecto de la actividad comercial a través de la historia se han generado dos importantes interpretaciones acerca del papel del comercio.

En el siglo XV y XVI, mientras el sistema feudal se hundía y el comercio se consolidaba como una actividad económicamente importante, los teóricos observaron que en la medida que éste florecía, los países se enriquecían; especialmente aquellos que tenían el control sobre los productos y metales, como la plata y el oro, provenientes de América, o sea, España y Portugal.

La expresión de la riqueza se veía reflejada en la apropiación de los metales preciosos, lo que generó la idea de que la riqueza material de la sociedad se manifestaba en la cantidad de oro y plata que poseía una nación. “Así pues, la alta estimación del dinero fue común a todos los mercantilistas. Miraban el proceso económico desde el punto de vista de la etapa primitiva a que había llegado el capitalismo –su etapa comercial- y esto les llevaba a identificar dinero y capital” (Roll, 2014:58)

Por tanto, para los mercantilistas, lo que debía hacer un país en términos de política económica era: aumentar el comercio exterior, lo que significaba vender más de lo que se compraba (es decir, tener una balanza comercial positiva), buscar nuevos mercados, nuevas rutas comerciales y nuevos territorios y, así, aumentar el número

de mercancías a exportar; conservar la mayor cantidad de metales preciosos a través de la simple acumulación de éstos, así como de prohibiciones para exportarlos y limitantes a las importaciones de otras mercancías; finalmente, una política proteccionista ante las otras economías, para lo cual era necesaria la erección de un Estado-Nación que protegiera los intereses de los comerciantes.

En el siglo XVIII, en Francia, otros autores conocidos como los fisiócratas destacaron que la riqueza material de un país estaba en la producción agrícola, no en el comercio. “En la agricultura es donde se ve más fácilmente la diferencia entre los bienes producidos y los bienes consumidos. En ella, la cantidad de alimentos que el trabajador consume, *más* lo que se usa como semilla, es, por término medio, menos que la cantidad de producto que se obtiene de la tierra” (Roll, 2014: 107)

Es en las labores del campo donde reside el poder de creación de la riqueza y del excedente con el que se puede comerciar y acumular. Los fisiócratas parten de la existencia de dos tipos de trabajo: uno productivo que es la agricultura, y otro estéril, en el que consideran cualquier otra forma de trabajo. “En otras palabras, comprendieron que el grado de productividad del trabajo que hace posible un excedente había hecho su primera aparición en la agricultura; pero como no llevaron su análisis a otras esferas de la producción, consideraron ese excedente como un don atribuible no a la productividad del trabajo, sino a la naturaleza” (Roll, 2014: 108)

Para ellos, las manufacturas no aportaban ni producían riqueza, sólo sumaba valores ya existentes y el intercambio de éstas se hacía en términos de equivalencia, no de ganancia. Así que, para los fisiócratas, las medidas del Estado que fomentaban el comercio eran inútiles, así como los impuestos que se exigían de dicha actividad; proponían un único impuesto sobre la tierra dejando libre a la industria y al comercio de toda contribución.

Por otro lado, la corriente clásica estableció de forma definitiva la concepción sobre que el valor o la riqueza material de las cosas era fruto del trabajo humano y que la actividad comercial no generaba valor o riqueza adicional: “parece cosa sentada que la primera teoría sustentada por Adam Smith consideraba el trabajo como la única

fuente de valor, y la cantidad de trabajo incorporada en cada mercancía como la medida de ese valor" (Roll, 2014:133). Esta teoría fue desarrollada por Adam Smith y David Ricardo, quienes plantearon una respuesta dual a la generación de la riqueza, pues al propio tiempo que destacaban la teoría del valor-trabajo, manifestaban que la riqueza se debía a tres factores: tierra, trabajo y capital; correspondiéndole a cada uno de ellos por su participación la renta, el salario y la ganancia.

Marx desarrolló la teoría del valor-trabajo a partir del análisis de las mercancías, partiendo del hecho de que todas éstas debían de tener algo común que les permitiera poder ser intercambiadas, a este hecho le llamó el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlas.

En esta relación se parte de un intercambio de mercancía con otra mercancía que también es conocido como trueque; más tarde una mercancía se va transformando en equivalente de cambio de todas las demás; esta mercancía va a monopolizar las funciones de medio de pago, medio de atesoramiento, y patrón de precios, pasando la relación a ser mercancía-dinero-mercancía (M-D-M). Al continuar con el análisis, Marx se plantea la relación Dinero-mercancía-dinero´ (D-M-D`), es decir, el funcionamiento del capitalismo sobre la base de que el dinero crea más dinero y, por tanto, con este mecanismo se acrecienta la riqueza material.

Marx descubre que esto es posible por la actividad humana que permite transformar los medios de producción para que su valor reaparezca en un nuevo producto. Así mismo, el trabajador crea su propio valor y, finalmente, es capaz de crear un valor excedente, resolviendo de esta manera la interrogante del surgimiento del nuevo valor, al propio tiempo establece que este sistema de producción se desarrolla sobre la base de la explotación del trabajo asalariado por parte de los dueños de los medios de producción o capitalistas.

Como respuesta a la concepción de Marx surgen las denominadas teorías subjetivas del valor que plantea que la riqueza material está en función de la satisfacción que las mercancías puedan generar al consumidor:

una mercancía debe poseer valor de uso, pero no para su propietario, porque, si lo tuviese, dejaría de ser una mercancía. Para él no es más que un valor de cambio: es un medio de cambio. Para adquirir valor de uso, la mercancía tiene que satisfacer la necesidad que está destinada a cubrir. (Roll, 2014: 220)

Por su parte, Michael Porter señala que el enriquecimiento de una nación tiene que ver con la productividad, la cual identifica como la capacidad de una nación de aprovechar sus recursos, a saber: el capital y el trabajo. Para ello un país debe especializarse en aquellas ramas de la producción que sean más competitivas.

El comercio internacional permite a una nación aumentar su productividad eliminando para ello la necesidad de producir todos los bienes y servicios dentro de la misma nación. Así; un país puede especializarse en las industrias y en los sectores donde sus empresas son relativamente más productivas e importar artículos y servicios en los cuales sus compañías son menos productivas que las de los competidores extranjeros. (Porter, 1991: 6)

En la actualidad se considera que el comercio es una actividad necesaria que implica parte de un proceso de redistribución del valor creado. Además, establece que algunas de las actividades comerciales son una extensión de la actividad productiva. Tales como los procesos de transporte, almacenamiento, refrigeración y otros.

CAPÍTULO II. EL COMERCIO ALIMENTARIO EN MÉXICO.

2.1 De Pochtecas, tamemes y cacao.

Existen varias teorías acerca de cómo los humanos poblaron el continente americano. Sin embargo, la más aceptada de ellas considera que los primeros pobladores de América provenían del continente asiático y llegaron cruzando el estrecho de Bering, que había emergido debido a la era glaciar; a este puente de tierra que unió América con Asia se le llama puente de Beringia.

El hombre, como los elementos bióticos, utilizó el puente de Beringia para atravesar

> de Asia a América. Ello debió ocurrir sólo cuando contaba con elementos culturales que le permitiesen sobrevivir al rigor climático del Ártico. Las evidencias arqueológicas sugieren que hacia el 40.000 A.C. se había adaptado a esas condiciones y que, incluso, ocupaba sectores de lo que hoy conocemos como Siberia. Esta fecha es, entonces, clave para el poblamiento de nuestro continente. (Silva, 1985: 25)

Estos antiguos pobladores eran grupos nómadas que paulatinamente fueron dirigiéndose al sur; probablemente, persiguiendo a grupos de animales que representaban su fuente de alimento. Estas poblaciones se dedicaban, fundamentalmente, a la cacería y a la recolección de frutos y raíces. Se cree que estos grupos humanos llegaron en diferentes oleadas, tomando recorridos diferentes una vez llegados a América. Incluso hay evidencias de otras rutas de acceso al continente, especialmente para América del Sur.

Las primeras migraciones recibieron, una vez reabierto el corredor de Alaska, el aporte

> de otros pueblos asiáticos de aspecto más mongoloide que los anteriores. También es posible que hayan llegado grupos australoides y malayo-polinésico, como sostiene el antropólogo francés Paul Rivet, vía océano Pacífico, al hemisferio sur del continente. (Silva,1985: 28)

Poco a poco se van desarrollando la agricultura y domesticando plantas para el cultivo. Según los testimonios arqueológicos, el teocintle (ancestro del maíz) comenzó su

domesticación hacia el 5.000 a. n. e., el frijol entre los 6.000 y 4.000 a. n. e. y la calabaza en el 7.000 a. n. e. Esto permitió la sedentarización de estos grupos humanos; así como, el crecimiento y complejización de las sociedades, que con el tiempo van a conformar las primeras civilizaciones.

Las áreas que lograron mayor desarrollo al momento del contacto con los europeos fueron la zona Andina, circunscrita a la cordillera de los Andes en los actuales Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia, Chile y Argentina; y el área Mesoamericana, que comprende el centro, sur y sureste de México, así como, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica en Centroamérica.

En el caso de Mesoamérica, se generan cuatro grandes civilizaciones, con características compartidas entre sí, como la alimentación basada en el maíz, el frijol, la calabaza, el chile, el cacao; la cría de animales domésticos como el perro cebado, el pato, el guajolote y abejas para la recolección de miel; además de productos de la caza, la pesca y la recolección. Los pueblos mesoamericanos comparten también el uso de la coa, el bastón plantador, el cultivo en terrazas y sistemas de riego, en el campo de la agricultura; el juego de pelota, las construcciones piramidales basadas en el talud; así como múltiples deidades y ritos ceremoniales, entre otras características.

Hacía el 1200 a. n e. se conforma la cultura Olmeca, considerada la primer gran civilización de Mesoamérica; florecieron en la zona del Golfo de México en los actuales estados de Veracruz y Tabasco, a través de la formación de un gran señorío compuesto por varias ciudades-estado interdependientes entre sí, lo que será una característica importante en el desarrollo político de Mesoamérica.

Con ellos surge la orientación ritual de las ciudades en armonía con los cuatro puntos cardinales, también pueden observarse evidencias de actividad comercial con otros pueblos para complementar el sustento de las ciudades, así como un elevado desarrollo escultórico; todo lo cual heredarán otros pueblos mesoamericanos. “La posibilidad de considerar al mundo olmeca como el inicio de la civilización se deriva principalmente de su extraordinaria escultura. Cabezas colosales, altares, estelas y

otras numerosas piezas no sólo expresan una gran calidad estética, sino también un adelanto técnico sorprendente" (Bernal, 2008: 134).

Con posterioridad se desarrolla la cultura teotihuacana en el Valle de México. Su capital, Teotihuacan, es considerada la ciudad más grande y con mayor desarrollo urbano del México antiguo: "la ciudad por antonomasia del mundo mesoamericano. Manifiesta una verdadera cultura urbana que es la marca más evidente de una civilización". (Bernal, 2008: 137) Además, su influjo cultural, demostrado en el alto desarrollo de sus artesanías, arte y arquitectura, se expandió por toda Mesoamérica gracias al comercio que tuvo con otras regiones. La importancia de éste es tal que Teotihuacán fijó rutas comerciales con zonas tan alejadas como Zacatecas en el norte o Guatemala y Yucatán en el sur.

Otra civilización importante de este periodo es la maya; esta cultura se asentó en el sureste del país llegando su influencia hasta Centroamérica, en regiones selváticas y con abundante agua y alimentos. La cultura maya se articuló por medio de ciudades-estado, sin haberse encontrado algún predominio de un centro sobre otros. Uno de sus rasgos principales es el desarrollo arquitectónico con gran profusión de decorados y el uso de la bóveda maya en las construcciones. También fueron importantes sus avances en ciencias, artes, observación del cosmos, el uso del cero y el desarrollo del calendario.

> Es en efecto en el campo del calendario donde los mayas no tienen rival. Tal vez su constante preocupación por el tiempo los lleva a usar el sistema de cómputo general a Mesoamérica nuclear, así como a elaborar otro sistema heredado de los olmecas, que se conoce como la cuenta larga […] está basado en el viejo descubrimiento del cero sin el cual resulta imposible numerar por posición (Bernal, 2008: 140).

Finalmente, se encuentran las culturas desarrolladas en el valle de México en las postrimerías del México antiguo. Herederos de la cultura tolteca y de pueblos emigrados desde el norte del país, constituyeron señoríos como el Xochimilca, Chalco, Tlacopan, Tlatelolco, Acolhuacan y Mexico-Tenochtitlan, habitaron a orillas de los lagos

de Zumpango, Texcoco, Xochimilco, Xaltocan y Chalco; y a través de múltiples alianzas y relaciones entre sí lograron dominar, a base de tributos, gran parte del país.

Sin embargo, el imperio formado por la alianza de México-Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan, los tres señoríos más grandes del valle de México, fue el de mayor esplendor y el que encontraron los españoles al momento del contacto.

> El imperio era fundamentalmente una alianza de tres grandes reinos con objetivos limitados. No se debe pensar que hubiera una administración uniforme ni centralizada de todas las partes del imperio. La autoridad suprema era el consejo formado por los soberanos de los tres reinos, que cada 80 días se reunía por turno en las tres capitales (Carrasco, 2008: 189).

En la medida que estas civilizaciones fueron vinculándose se desarrollaron actividades comerciales donde se intercambiaba productos tales como granos, animales, alimentos, pieles, plumas, tejidos, vasijas y diversos productos más. El comercio se volvió una actividad importante para los pueblos de Mesoamérica que complementaba el sustento de éstos. Además del intercambio de mercancías, el comercio iba acompañado de militares y la guerra para proteger las rutas comerciales y los nuevos mercados.

> El comercio en Mesoamérica no era ciertamente el resultado de la paz, sino al contrario, el de la conquista violenta. Cuando menos en épocas posteriores, se sabe que sólo se atrevieron a traficar en gran escala aquellos pueblos cuyos ejércitos respaldaban su osadía. Era costumbre la conquista de un área o cuando menos la ocupación de algunos puntos clave para desde ellos establecer una red de transacciones comerciales y a la vez la imposición de tributos, que representaban una fuente segura de riqueza para la zona metropolitana. (Bernal, 2008: 134)

Las personas que se dedicaban a comerciar fueron llamados Pochtecas, grandes mercaderes miembros de la nobleza que llegaban a fungir como embajadores e, incluso, como espías para sus señoríos. Además, sus caravanas iban acompañados

de tamemes, hombres que se dedicaron a cargar los productos y recorrer las veredas con la carga a sus espaldas, ya que en Mesoamérica no existían animales usados en la carga o tracción; gracias a ellos, la ciudad de México-Tenochtitllan disponía de pescado fresco del Golfo de México, así como frutos y verduras tropicales.

> [Los pochtecas] Pertenecían a la clase superior y traían y llevaban sus mercancías desde regiones alejadas a la zona metropolitana. En gran parte gracias a ellos la cultura teotihuacana llegó a Oaxaca, Guerrero, Veracruz y hasta a lugares tan lejanos como el altiplano de Guatemala y el Petén, donde se han hallado no sólo objetos sino edificios de corte teotihuacano. (Bernal, 2008: 138)

La forma fundamental para el intercambio de productos era sobre la base del intercambio de un producto por otro equivalente en cuanto a su valor mediante trueque, o el intercambio de productos por trabajo. Más tarde, se va destacando un producto que cumple las funciones de equivalente general: “A pesar de la existencia de mercados y de bienes, como cacaos y mantas, que se usaban como medios generalizados de pago, la economía del México antiguo era básicamente una economía natural, es decir, se fundaba en el sistema de dar pagos en especie o en trabajo (Carrasco, 2008:167).

Para el caso del valle de México se empezaron a conformar pequeños mercados o tianguis donde se ofrecían distintos productos, siendo el más relevante el mercado de Tlatelolco. “En Tlatelolco, el mayor mercado del mundo precortesiano se expendían millares de especies comerciales, algunas de procedencia tan remota como Jalisco, Guatemala y Honduras. Cabe suponer que esa increíble exposición cotidiana era surtida a lomos de tameme, bajo la conducción del señor pochteca (Medina, 1962: 85).

2.2 Los mercados en la época colonial.

Con la llegada de los españoles a América se generaron cambios drásticos en la organización social y económica de los grupos originarios del país. En un principio para su subsistencia, la mayoría de la población originaria se dedicaba a la producción de autoconsumo, conservando algunas áreas de cultivo de carácter comunal y generando

un pequeño excedente que era usado para pagar los impuestos y tributos de la comunidad.

Más tarde, las poblaciones indígenas fueron sojuzgados y obligados a trabajar para los españoles mediante el sistema de encomienda, un sistema que consistía en “el derecho que se daba a un español para cobrar y hacer suyos los tributos que pagaba un determinado número de naturales de las indias, conforme a las leyes” (Herrera, 1992: 132); es decir, el repartimiento a cada español de un tributo determinado por la corona, ya sea en trabajo o en especie, de un número de indígenas; a cambio de la obligación del encomendado de proteger, amparar e instruir en la fe cristiana a éstos. Aunque en la práctica se trató de un sistema de explotación de la mano de obra indígena en beneficio de quien poseía la encomienda.

Hacia 1720 el sistema de encomiendas fue abolido definitivamente, aunque su uso estaba en declive desde mucho antes debido al auge del trabajo a jornal o peonaje. Éste fue propiciado por la acumulación extensiva de tierras por parte de españoles (en detrimento de la propiedad indígena), lo que dio origen al sistema de haciendas. La hacienda se convirtió en el núcleo productivo por excelencia, ya que en ella se podían cultivar productos diversos, además de incluir tierras para el pastoreo de ganado, bosques para la explotación de madera o carbón y otros oficios y manufacturas, o incluso, la actividad minera. A su vez, la corona española cobraba impuestos como el diezmo a la producción agrícola o el quinto en la producción de plata y metales preciosos. En la hacienda se fomentaba el endeudamiento del trabajador indígena, a través de préstamos y crédito en la tienda de raya, que difícilmente podían ser pagados. Esto, a fin de adscribir a los jornaleros a la hacienda y evitar su dispersión.

Por otro lado, se establecieron leyes rígidas para el comercio transatlántico, de manera que la Corona española pudiera sacar el mayor beneficio de toda la actividad comercial en y hacia las colonias. Primero, dispuso que todas las mercancías con destino al Nuevo Mundo salieran de un solo puerto: primero el puerto de Sevilla y, más tarde, el de Cádiz. Así, sin importar si las mercancías hubiesen sido producidas o no en España, la corona podía cobrar impuestos. “Con ello la metrópoli podía vender los productos

europeos a precios muy altos con la seguridad de que serían comprados en la colonia" (Moreno, 1974: 69).

Segundo, las mercancías eran transportadas en flotilla y custodiadas por numerosos navíos; lo que hacía el traslado costoso y limitado a un viaje anual. El viaje de regreso iba cargado con mercancías de América y metales preciosos, los cuales sólo podían ser comercializados con España.



Imagen 4. Rutas de comercio entre Nueva España, la metrópoli a través del puerto de Cádiz y el comercio con Oriente por medio del puerto de Manila en las Filipinas. Tomada de https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad3/economianovohispana/comercioexterior

Otro sistema productivo de importancia fue el de los gremios que se orientó a la producción de manufacturas. Los gremios se organizaron como espacios de enseñanza de distintos oficios artesanales, espacios de trabajo, así como, espacios de convivencia; todo alrededor del taller artesanal, llegando a tener gran relevancia en el ordenamiento de la vida en las ciudades.

la educación artesana proveía de una cultura ligada al trabajo y la vida cotidiana. Para muchos gremios, el taller artesano, también conocido como obrador, no solo fue un espacio dedicado al trabajo, por el contrario, fue también un espacio pedagógico y de socialización que generaron una serie de representaciones sobre qué era el ser artesano. El espacio, la materialidad, los roles y las estructuras sociales, los barrios, los lenguajes y las ordenanzas influyeron en las formas de concebir el mundo y generar una cultura. (Peña Ramírez, 2021: 23).

La organización gremial se hacía cargo de imponer las pautas de producción hasta los detalles más mínimos como cantidad, tamaño, peso, medidas, calidad u otros detalles del trabajo artesanal; también autorizar los obrajes que podían producir dichas mercancías, a través de la certificación de los maestros y oficiales que componían un taller; se encargaba de seleccionar el origen y calidad de las materias primas, así como de las formas de venta y la fijación de los precios (Zaraus, 1982). Sin embargo, para el siglo XVIII el monopolio productivo de los gremios se vio afectado por el aumento de talleres ilegales, es decir, talleres que no se apegaban a las normas y certificaciones de los gremios.

En cuanto a los productos que se exportaban de América a España sobresale la plata y el oro como los principales, pero también se llevaron a Europa productos como el maíz, el jitomate, el cacao, el pavo, la grana cochinilla, el algodón, la papa, la calabaza, el frijol, el palo de tinta (palo de Brasil), entre otros productos. En tanto que de España se introdujo la caña de azúcar, el trigo, el café, el cáñamo, el limón, la naranja, la manzana, por mencionar algunos.

2.3 Economía y mercado en la época independiente.

Hacia el s. XVIII la América española sufre una serie de reformas administrativas y económicas que transforman al pacto colonial con la metrópoli. Dichas reformas están encaminadas a incrementar y fortalecer el poder y el monopolio comercial de la corona en sus tierras de ultramar, incrementando la vigilancia comercial, aumentando el pago de impuestos, así como el favoritismo a españoles peninsulares en los puestos

administrativos y de poder colonial. Todo lo anterior agravó las tensiones internas y fomentó el crecimiento de un sentimiento criollo.

Por otro lado, las recientes revoluciones ilustradas: la Independencia de las Trece Colonias y la Revolución Francesa; despiertan el entusiasmo por las nuevas ideas políticas y la crítica a un sistema colonial extractivista y discordante con el nuevo orden mundial. “En estas condiciones aun los más fieles seguidores de la Corona no pueden dejar de imaginar la posibilidad de que también esa corona, como otras, desaparezca. En la América española en particular, la crisis de independencia es el desenlace de una degradación del poder español que, comenzada hacia 1795, se hace cada vez más rápida.” (Halperin, 2001: 83)

De esta forma, en los primeros años del siglo XIX estallan movimientos independentistas a todo lo largo de América Latina. En México, el estallido de la revolución se inicia en el año de 1810 y concluye con la emancipación del país en 1821.

El periodo inaugurado con el triunfo de la revolución es conocido como el México Independiente; el cual, estuvo marcado por sucesivas luchas por el poder político, fuertes tensiones sociales y una profunda crisis económica. La nueva nación se enfrentó a un territorio inmenso y -en su mayoría- despoblado, una economía desarticulada por los constantes conflictos armados, enormes predios en manos de la iglesia y rotas las relaciones con España; además, de la aparición de numerosos caudillos regionales en constante lucha con la autoridad oficial.

Así, los conflictos y las crisis persistentes llevaron a la quiebra económica de la nueva República. Los grandes capitales fueron sacados del país, las minas abandonadas y las cosechas perdidas por las revueltas; lo que afectó, además, a la incipiente industria que florecía al final de la era colonial, así como al mercado interno existente en Nueva España (Rodríguez, 1986). La continua crisis económica, política y social de México volvió al país en blanco de las ambiciones expansionistas de Francia, España, Inglaterra y Estados Unidos (estos últimos terminan apoderándose de más de la mitad del país); todo lo cual ahondó los conflictos internos.

> Año tras año las revoluciones se suceden; en ellas perecen o parten en exilio la mayoría de los grandes hombres que habían forjado la nueva nación; periodos de demagogia y anarquía se alternan con épocas de despotismo. La mayoría vive presa del temor, a las conspiraciones, a la intervención extranjera si está en el gobierno, a la persecución política si en la oposición. Un estado de hipersensibilidad y tensión gana a la sociedad. El mundo soñado no aparece; la Colonia persiste en sus rasgos esenciales; no se logra establecer la democracia ni la ilustración; por el contrario, se siente como nunca el peso de la opresión y la ignorancia; la miseria y el desamparo son generales; la producción minera apenas alcanza a curarse de los daños sufridos; las medidas sobre libertad de comercio e industria no dan los resultados calculados; la deuda interior alcanza fantásticos niveles bajo la constante amenaza de intervenciones extranjeras; después el capitalismo imperialista inglés, francés y alemán empieza a verse como una amenaza. (Villoro, 1977: 221, 222)

Hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX la situación de la economía permaneció casi igual, la principal actividad productiva y comercial era la producción y venta de pulque en el mercado interno. La producción agrícola se concentró en las haciendas quienes abastecían de alimentos a la Ciudad de México. Por su parte, el gobierno de Porfirio Díaz, privilegió la modernización del país a través de concesiones a la inversión privada, principalmente inglesa y norteamericana, específicamente en transportes, ferrocarriles y extracción de metales "de 1880 a 1910, la economía dependía, en el exterior, de Gran Bretaña y Estados Unidos, y en el interior estaba confinada a las haciendas en las que se desperdiciaba la tierra, el capital y la mano de obra" (Womack, 2012).

El ahondamiento de la crisis en la forma de vida de la población y la falta de libertades políticas, llevaron a una nueva revolución que inicia en 1910 y concluye en 1917 con la promulgación de una nueva Constitución; sin embargo, los cambios se consolidan hasta después de 1920, dando pauta a la formación del Estado mexicano moderno y a la expansión de la actividad productiva capitalista bajo la regulación y control del estado; así como, a un incremento del mercado, tanto interno como externo. La

Revolución “emancipó el espíritu mexicano, al liberar las actividades empresariales y cooperativas de la producción. De ahí la importancia de la política y legislación revolucionaria y, sobre todo, de la Constitución de 1917, que frena a los extranjeros, prohíbe el monopolio y penaliza a los propietarios o usufructuarios que no producen” (Womack, 2012).

2.4 Comercio y abasto alimentario después de la Revolución Mexicana.

Con posterioridad a la Revolución Mexicana se inició un proceso de relativa estabilidad, que significó el fortalecimiento de la producción mercantil, las ciudades comenzaron a crecer lo que implicó una demanda creciente de productos tanto del campo como de la naciente industria. Para el caso del comercio exterior el porcentaje era de alrededor del 20% del PIB con respecto al mercado interno, lo significativo es que el patrón de comercio se ajustó aún más a la economía de Estados Unidos. (Womack, 2012)

En tanto que en el mercado interno “ocurre una serie de modificaciones en la distribución interna de alimentos que sirve para consolidar el predominio comercial y de abasto alimentario en la Ciudad de México sobre el resto del país” (Torres, 1999: 89). Además, con el triunfo de la Revolución y los subsecuentes gobiernos se implementan políticas públicas que, en su momento, protegieron e impulsaron tanto la producción agrícola al blindarla de los especuladores y de las caídas abruptas de los precios; como el abasto de alimentos a las grandes ciudades, especialmente a la Ciudad de México.

La intervención del estado mexicano significó una serie de iniciativas para incentivar la producción agrícola, la compra directa a productores a precios de garantía y el acopio y distribución de las cosechas; mientras que, por otro lado, se buscó proteger el poder de compra de la población de bajos recursos mediante el control de precios, el subsidio de los productos básicos y el establecimiento de tiendas estatales para la comercializan de productos de primera necesidad a precios más bajos; además del subsidio a la tortilla, los programas de distribución de alimentos en centros de

educación básica, así como la participación estatal en la producción e industrialización de productos agroalimentarios (Lustig, 1985).

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas se promueven los desayunos escolares, se crean los Almacenes Nacionales de Depósito, Sociedad Anónima (ANDSA) en 1936; el Comité Regulador del Mercado de Subsistencias en 1938 y la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, Sociedad Anónima (CEIMSA) en 1937. Esta última liquidada en 1961 y reemplazada, durante el gobierno de Adolfo López Mateos, por la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), una paraestatal que concentró las funciones de distribución y venta de productos básicos.

La política del Estado ya en su fase más consolidada a través de la CONASUPO ha sido, antes de iniciar su desincorporación y privatización, la de mantener el equilibrio entre oferta y demanda; garantizar el abastecimiento de grandes centros urbanos como el Distrito Federal y regular la cantidad y precio de los productos agrícolas básicos (Bassols, 1994: 46).

Más adelante se crea el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), durante el gobierno de José López Portillo, que buscaba eliminar la dependencia de las importaciones de alimentos básicos y una mejor distribución de productos alimentarios, tanto en el área Metropolitana, como en el resto del país; además de marcar las directrices para la creación de las centrales de abasto a nivel nacional. La primera que se crea es la Central de Abastos de Iztapalapa (CEDA) que empieza sus operaciones en el año de 1982.

Inicialmente, CONASUPO se encargó de la compra y venta de maíz, arroz, frijol y sorgo; posteriormente, se diversifican tanto las funciones como los productos ofertados y se crean filiales como LICONSA (producción, industrialización y venta de leche), DICONSA (distribución y comercialización de productos básicos), MINSA (industrialización de maíz) y TRICONSA (industrialización de trigo).

Así, a partir del auge industrializador, el Estado mexicano funda diversas instituciones, Conasupo entre ellas, que le otorgan un monopolio casi absoluto sobre el

> abasto; sin embargo, este esquema sufre un desgaste posterior ante las presiones constantes del sector privado. El sistema de precios y el flujo de productos favorece abiertamente, bajo la protección estatal, a la metrópoli (Torres, 89).

Por otro lado, se incentivó la apertura de mercados locales, especialmente en colonias populares, tratando de llevar productos de calidad de forma más cercana a los consumidores y evitando a los intermediarios; también, se instauran los mercados sobre ruedas en 1969, que son plazas itinerantes callejeras, cuyo origen se remonta a los tianguis del México precolombino. Con los mercados sobre ruedas se tuvo un mayor auge en el desarrollo del comercio interior, en lo que fue el Departamento del Distrito Federal, ahora Ciudad de México, porque cumplían ciertas normas mínimas reguladas por la Secretaría de Desarrollo Económico (SEDECO) y las autoridades coloniales; lo que los volvió más estrictos en su operación que otros tianguis.

Sin embargo, la adopción de políticas neoliberales desde los años 80 llevó a la reducción del papel del Estado como regulador de la producción, acopio, distribución y venta del abasto alimentario. Lo cual significó el debilitamiento de la CONASUPO, a través de recortes presupuestales, restricción de las funciones de la paraestatal y sus filiales, así como la reestructuración del papel interventor del Estado.

Posteriormente, y con un corte más acorde a las políticas neoliberales adoptadas en el país, la Distribuidora de Productos Básicos (DICONSA) toma algunas de las funciones que desempeñaba la CONASUPO en la distribución y venta de alimentos.

2.5 Orígenes de las centrales de abastos: mercado de La Merced.

Para el caso del mercado interno mexicano, se tiene registro de grandes mercados desde tiempos precolombinos, siendo el de Tlatelolco el de mayor importancia. Éste fue sustituido durante el México colonial por la plaza del Volador y el Mercado de El Parián (en el zócalo de la Ciudad de México). Estos mercados fueron sustituidos otros en el México Independiente, debido a un interés por higienizar y organizar la Ciudad de México; así en 1850 se crea el Mercado de san Juan, en 1863 el Mercado de la

Merced, que será el de mayor importancia en la urbe y el Mercado de la Lagunilla en 1893 (FICEDA).

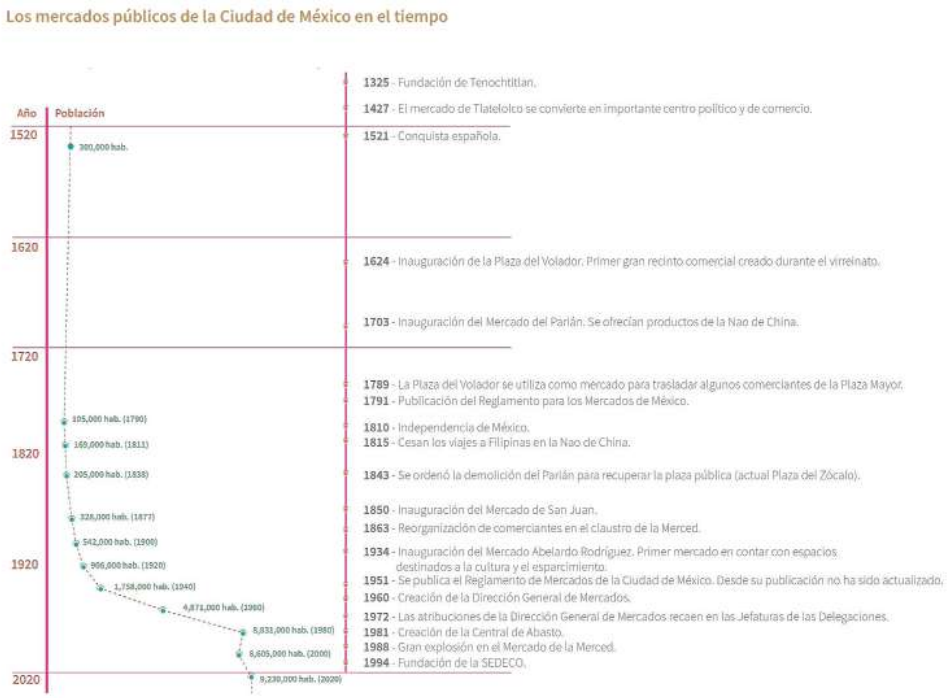


Imagen 5 Mercados públicos en la Ciudad de México en el tiempo.
Fuente: Mercados públicos de la Ciudad de México: pasado, presente y futuro, perspectivas desde la gestión integral de riesgos. Secretaría de Protección Civil de CDMX.

Productos de todo el país llegaban a la Merced y de ahí se redistribuían. Se manejaban productos perecederos que venían del interior de la República, llegaban a la Ciudad de México donde se marcaba el precio y regresaban, para comercializarse, a su estado de origen o a cualquier otro estado de la República Mexicana; además de proveer a los 232 mercados públicos de la Ciudad de México (Castillo,1983).

Inicialmente, el mercado de la Merced fue creado como uno de tantos mercados de la ciudad, por lo que no contaba con la infraestructura necesaria para el tamaño de las transacciones comerciales que ahí se efectuaban; es decir, no había bodegas o locales habilitados como tales; por lo que con el transcurso del tiempo se fueron habilitando

casas-habitación en las cercanías del mercado. El caos vial y la falta de instalaciones adecuadas llevaron a una remodelación en 1957.

Este mercado existe hasta el día de hoy y en realidad es un auténtico complejo comercial ya que está constituido por seis diferentes mercados: la Nave Mayor, dedicada a frutas, verduras y legumbres; la Nave Menor, que desarrolla el comercio de carnes y productos lácteos; un mercado anexo de comidas preparadas; el mercado de Sonora, que distribuye juguetes, plantas medicinales y animales vivos; el mercado de flores y plantas naturales y/ o artificiales; y, finalmente, el mercado de Ampudia, especializado en dulces de todo tipo, aunque en su mayoría expende dulces tradicionales mexicanos. Todos ellos se concentran junto con un área de más de 2 600 bodegas, que abarcan 53 manzanas en una superficie de 46 hectáreas (Castillo, 1983: 858).

Sin embargo, el rápido crecimiento de la población en la Ciudad de México durante el siglo XX hizo necesarias una serie de remodelaciones y ampliaciones al mercado de la Merced, que culminaron en el proyecto de la Central de Abastos de la Ciudad de México (CEDA) en 1970; siendo ésta inaugurada el 21 de noviembre de 1982.

Para los años 70` el tránsito en los alrededores de la Merced se había vuelto difícil de transitar por el exceso de transportes de carga y descarga, tanto de los que llegaban con los productos, como los que llegaban vacíos a sacar los productos y distribuirlos a todas las áreas de la ciudad y a los estados del interior. Aparejado a esto, había problemas de drogadicción, prostitución, trabajo infantil, robo con violencia y toda una serie de circunstancias delictivas generadas por las restricciones y falta de condiciones para ese incremento del comercio.

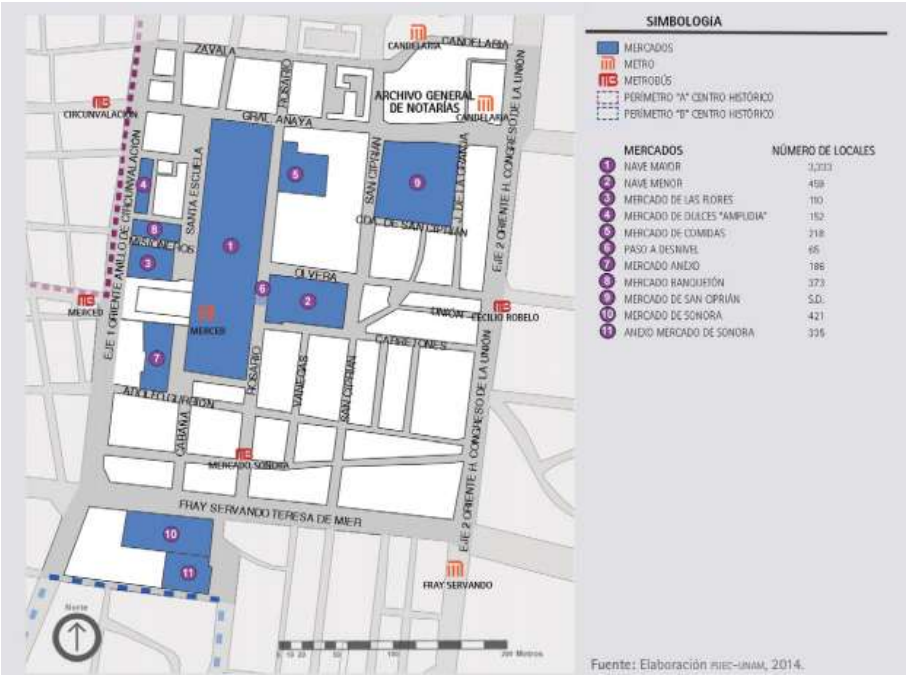


Imagen 6. Complejo comercial del Mercado de la Merced.
FUENTE: Los mercados de la Merced. Un diagnóstico integral para su revitalización económica y desarrollo social. PUEC/UNAM, México, 2015.

Se genera el traslado de la Merced a la Central de Abastos de Iztapalapa; en principio, con muchas resistencias de parte de los comerciantes de la Merced, pues muchos no quisieron trasladarse y desaparecieron comercialmente. Muchos otros que se trasladaron, no eran comercialmente fuertes en la Merced y se consolidaron en la CEDA.

llegamos a la Merced a hacer operaciones comerciales, nuestro origen es el estado de Aguascalientes. Como jefe de esta familia vendía leña y carbón y buscando nuevos horizontes llegamos a la Merced e iniciamos la labor comercial de algunos productos. Ahí nuestra familia hizo negocio tanto en la Merced como en Iztapalapa[1].

Incluso hubo casos de personas que eran diableros en la Merced, que de una manera o de otra se pudieron hacer de una bodega en la Central de Abastos de Iztapalapa y se convirtieron en comerciantes. De esta manera, aparecieron nuevos actores

[1] Entrevista con comerciante en la CEDA, 2024.

comerciales, que probaron suerte en la Central de abastos de Iztapalapa y florecieron ahí.

2.6 La Central de Abastos de Iztapalapa.

Fue a raíz de la necesidad de un área en específico para desarrollar la actividad comercial y de descongestionar el centro de la Ciudad de México, que se proyectó crear la central de abasto fuera de la ciudad, en la zona de Iztapalapa; aunque, al pasar de los años, volvió a quedar dentro de ella debido al crecimiento demográfico y urbano.

De manera conjunta, se decretó la expropiación de un predio de aproximadamente 324 hectáreas, conocido como Zona de Chinamperías, ubicado en la delegación Iztapalapa. El terreno expropiado limitaba al Norte con los tiraderos de basura de Santa Cruz Meyehualco, con la Avenida Plutarco Elías Calles y el Ferrocarril Río Frío; al Oriente, sus linderos estaban marcados por la Calle 71; al Sur por la Calzada Ermita Iztapalapa y al Poniente por la Calzada de La Viga. (FICEDA).

La Central de Abastos de Iztapalapa tiene gran importancia a nivel nacional, ya que es ahí donde se fijan los precios de los productos alimenticios. Por el monto de sus operaciones comerciales, la CEDA es considerada la segunda bolsa de valores del país. Esto se debe, en parte, a que La Central de Abastos de Iztapalapa recibe producción agropecuaria proveniente de todo el país, aproximadamente la tercera parte del consumo nacional de alimentos (Torres, 1999). Además, puede manejar artículos de primera calidad, segunda, tercera o cuarta, ya que para todo hay un consumidor.

La Central de Abastos de Iztapalapa es el mercado mayorista más grande del país (seguido por la central de abastos de Guadalajara y la de Monterrey), cuenta con más de 327 hectáreas de superficie en las que se distribuyen las bodegas comerciales, bodegas de transferencia, zonas de pernocta, zonas administrativas, mercados, zona de subasta, estacionamientos, zonas de manejo de desechos, un helipuerto, un albergue temporal para mascotas y áreas comunes.

Es administrada por el Gobierno de la Ciudad de México y representantes del sector privado, a través del Fideicomiso de la Central de Abastos de la Ciudad de México (FICEDA), quienes forman un Comité Técnico, el cual elige a un Administrador General.

Todas las bodegas de la CEDA tienen una concesión gubernamental, por la cual se les da a propietarios privados derechos sobre el uso de estas durante 99 años; al término de la concesión esa propiedad regresa al gobierno, a pesar de que los propietarios hayan pagado por ella. Aunado a esto, los comerciantes pagan una cuota de mantenimiento que cubre las necesidades básicas para la operación de la central de abastos en términos de vigilancia, administración, retiro de basura y servicios.

El instrumento referido quedó asentado en el Registro Público de la Propiedad con folio real 227745, de fecha 9 de julio de 1981. Con una duración de 99 años, al término de los cuales la propiedad aportada al mismo sería revertida al hoy Gobierno del Distrito Federal, conjuntamente con las construcciones que al efecto se hubieran realizado. A los usuarios se les otorgará el uso y aprovechamiento del predio y de las construcciones que se efectúen, limitando la propiedad para que al término del Fideicomiso se reincorpore al dominio del Distrito Federal (FICEDA).



Imagen 7. Mapa de la Central de Abastos de Iztapalapa.
Fuente FICEDA (2024)

Está dividida en 11 sectores de actividad, que son: área de Abarrotes y víveres (naves A-H), Frutas y legumbres (naves I-X), Aves y cárnicos, Flores y hortalizas, Subasta y productores, Envases vacíos, Zona norte, Bodegas de transferencia, Zona de pernocta, Nueva Viga y Mercado Jamaiquita.

El área de subastas fue planeada como el lugar donde concurrían los productores a vender sus productos; es decir, el hombre-camión, con sus productos directamente del campo, podía llegar ahí a ofertarlos sin contar con una bodega o un acuerdo comercial previo. Lo cierto es que la actividad comercial difícilmente permite que un productor gestione un proceso de compraventa de su producto, sin contar con los contactos, puesto que desconoce el procedimiento de oferta y demanda que se manejan al día.

> Vamos, yo produzco sandías y corro el riesgo de venirme con el producto a ofertarlo en esa zona o a ofrecerlo en las bodegas que comercialicen sandías. Desafortunadamente pues te enfrentas a un mundo de oferta y demanda. Y si hay poca oferta de producto es muy fácil que lo comercialices; si hay poca oferta de producto es posible que en el campo te lo estén comprando sin que tú corras el riesgo y relativamente a buen precio. Ahora con la comunicación es mucho más fácil, en el pasado no. En el pasado la gente desconocía como se vendían sus productos y, bueno, la verdad es que podías comprar a peso y vender a dos pesos; o sea, se hicieron grandes fortunas con eso. Ahora ya es muy difícil, o sea, ahora el productor está muy informado respecto de las fluctuaciones de los precios o los productores están muy informados, es muy difícil que tu puedas sorprender a un productor con un diferencial, difícilmente.[2]

Hay una serie de modalidades de compra-venta dependiendo del producto. Por ejemplo, en el caso de la naranja se realiza a partir de la venta o la renta de la tierra; a partir de la venta *a pela-palo*, o sea, la venta de los árboles, lo que puede variar de un año a otro; o a partir de la venta por tonelada. En cambio, para los chiles, la mayoría de la venta se maneja por comisión: quien recibe el producto lo comercializa por un porcentaje de la venta. Mientras que, en el caso de las sandías, por poner otro ejemplo, se tratan a un precio desde su origen, más el costo de transporte, las posibles mermas y a partir de ahí se decide a qué precio comercializar. Regularmente, el producto es vendido a un acopiador, quien junta la cosecha de distintos productores antes de llevarlo a la venta y distribución.

Se pueden encontrar también, a los transportistas y distintos tipos de ellos. Está el transportista hombre-camión, que se aglutinan en organizaciones; hay empresas exclusivas de transporte que prestan sus servicios; incluso, algunos comerciantes que han constituido sus propias empresas transportadoras que ya cumplen una doble función: el manejo y distribución de sus productos; y el transporte de éstos de las zonas de producción al lugar de venta.

[2] Entrevista con productor de Sandías de la CEDA 2024

Los transportistas se enfrentan a una serie de dificultades ya que están expuestos a los robos, a las extorsiones, a la falta de capital para renovar su parque vehicular y a una serie de accidentes; además, muchos no cuentan con seguro social, ni con aseguradoras.

Hay varios actores que participan en la central de abastos, principalmente, el productor, el comerciante y un elemento que actúa como intermediario. Es muy difícil, no imposible, que el comerciante compre directamente al productor, sobre todo en algunos productos cuyas hectáreas de producción son pequeñas. Para enlazar al productor con el comerciante se requieren los servicios de alguien que vulgarmente denominan coyote, que puede ser trabajador del productor o del comerciante. Esta persona se especializa en saber cómo anda corriendo el precio del producto en el campo, además de supervisar la operación de carga o de movilización de mercancías.

> yo tengo la experiencia de un amigo que controlaba alrededor de mil hectáreas de piña, pero el hijo estaba en el campo y la mamá estaba en la ciudad, en la Central de Abastos. Entonces, él supervisaba todo el acopio y distribución desde el campo y la mamá la comercialización en la ciudad. Él podía mandar directamente a todos los estados de la república, pero tenía la información.[3]

Los diableros son otro sector importante en el caso de la Central de Abastos de Iztapalapa. Se organizaron como cooperativas; sin embargo, esta actividad se ha ido monopolizando, es decir, hay quienes son dueños de cien, doscientos diablos y los arriendan bajo una cuota diaria. En la actualidad, son muy pocos los diableros que siguen trabajando como cooperativas o que son dueños de sus propios diablitos.

Otros actores en la CEDA pueden ser quienes tienen una cocina económica y venden café y pan por su cuenta y/o tiene a varias trabajadoras ejerciendo esa actividad, muchas de las cuales difícilmente pueden escapar de la prostitución disfrazada. Comerciantes de productos diversos como joyas, ropa o zapatos. Hay otros que fueron comerciantes y en la actualidad arriendan sus bodegas a otros comerciantes, de un

[3] Entrevista con comerciante en la CEDA, 2024.

solo giro o de diferentes giros en una sola bodega. Aunado a esto se pueden encontrar servicios bancarios, restaurantes, tiendas, hoteles.

Los problemas que enfrenta la CEDA son, en mayor escala, similares a los de otras centrales de abasto del país. El principal problema que hay en cualquier centro de abasto es la droga, una gran mayoría de los trabajadores se han vuelto adictos. También se da mucho la prostitución disfrazada o abiertamente ofertada en casas especializadas en citas donde se acude tanto para tener sexo como para consumir alcohol y drogas. Además de los problemas que genera al entorno urbano como la generación de basura, según datos de FICEDA en 2021 se generaron más de 107 mil toneladas de residuos sólidos orgánicos; la emisión de gases contaminantes de los vehículos que llegan diariamente a sus instalaciones, así como el aumento de bodegas en las cercanías de la central (Torres, 1999).

En cuanto a los desechos que la CEDA genera son gestionados de diversas maneras. Para el caso de los alimentos hay organizaciones civiles que viven de las donaciones; la propia administración ha generado iniciativas para aprovechar al máximo los residuos antes de que se conviertan en desechos y los entregan a comedores, a casas hogar, etcétera; además de los pepenadores que buscan desechos para su consumo o para el reciclaje; existe, también, de la presencia de diversas empresas que acopian *cartón, madera, palets o plásticos entre otros.* Asimismo, la central de abasto y el Gobierno de la Ciudad de México implementaron una planta procesadora de desechos orgánicos para darle a éstos una utilidad.

2.7 Centrales de abasto del área Metropolitana.

Con el Sistema Alimentario Mexicano se diseña un proyecto para la creación de centrales de abasto a nivel nacional para la distribución de los alimentos que fue paralelo a la creación de la CEDA. Es decir, se generó un proyecto a nivel nacional y se gestionaron varias centrales de abastos entre las que destaca la CEDA y la Central de Abastos de Ecatepec. En la actualidad existen 66 centrales de abastos y 24 mercados mayoristas en las que se distribuye el 75% de la producción agropecuaria y pesquera del país (CONACCA).

En la región metropolitana existen seis centrales de abastos que abastecen a la población de Ciudad de México y el área conurbada. Estas son la ya mencionada CEDA, la Central de Abastos de Ecatepec, La Central de Abastos de Tultitlan, la Central de Abastos de Atizapán de Zaragoza, la Central de Abastos de Tecámac y la Central de Abastos de San Vicente Chicoloapan; además del Mercado de la Merced que sigue siendo un punto de venta de alimentos importante en la zona. Todas las centrales de abasto fueron creadas para la operación comercial y para un área de productores. Aunque nacieron como iniciativas estatales, algunas se convirtieron en privadas con el paso del tiempo y, en años posteriores se crearon otras a partir de la iniciativa privada.

Inicialmente, se contemplaba que las centrales de abasto estuvieran en la periferia de las ciudades para no obstruir el tránsito y facilitar el acceso vial; sin embargo, el crecimiento de las ciudades ha terminado por engullirlas, por ejemplo, la Central de Abastos de Ecatepec "que estaba en las orillas, en donde estaban las milpas; o sea, costó trabajó, a mí todavía me costó trabajo la operación comercial al principio porque yo estaba en la nave del olvido"[4].

La Central de Abastos de Ecatepec, se crea con iniciativa del gobierno del Estado de México y empieza a funcionar unos años después de la CEDA, siendo inaugurada el 20 de mayo de 1985 por el presidente Miguel de la Madrid y el entonces gobernador del Estado de México Alfredo del Mazo González. Su administración está a cargo del gobierno estatal y actualmente es la cuarta central de abastos de mayor importancia en el país por el tamaño de sus ventas, después de la CEDA, la central de abastos de Monterrey y la de Guadalajara. Cuenta con un área de 16.5 hectáreas, en las que se distribuyen 750 locatarios organizados en 10 naves, áreas comunes, estacionamientos y vialidades (Avendaño, 2017, 9 junio).

El caso de la Central de Abastos de Atizapán inicialmente surge como un mercado; se crearon locales y, posteriormente, los comerciantes se organizaron para constituir un sindicato y años después se convierte en propiedad privada. Atizapán es una zona

[4] Entrevista con comerciante de la Central de Abastos de Ecatepec, 2024.

densamente poblada que cuenta con mucho comercio; debido a eso a quienes desarrollan la actividad comercial les ha ido muy bien.

> Hay quienes tienen diez, veinte, treinta locales o bodegas; bueno, locales, básicamente, porque es una especie de mercado, pero se considera una central de abastos, porque distribuye en toda la zona. Alrededor de ese mercado se crearon una serie de bodegas para abarrotes y les va muy bien porque distribuyen una zona densamente poblada.[5]

Otro caso interesante es el de la Central de Abastos de Tultitlán, que fue creada a principios de los años noventa del siglo XX, se crea por iniciativa de unos desarrolladores y estaba diseñada para ser una súper central; sin embargo, la devaluación del peso de 1994 generó una serie de retrasos en el desarrollo y no se logra el objetivo que se tenía propuesto. De esta forma, aunque desarrolla una actividad comercial bastante amplia, es un área que no ha terminado completamente de desarrollarse.

> En 1994, también en el norte de la ciudad comenzó a operar la Central de Abasto de Tultitlán. Este mercado mayorista presenta la variante de que es una de las primeras concesiones a la iniciativa privada para su construcción y operación en el marco de la modernización comercial. A sólo siete meses de apertura, funcionaban ya 150 bodegas (70% de la primera etapa) y 48 locales comerciales (Torres, 1999:96).

Con el crecimiento urbano, muchas de las poblaciones cercanas a la Ciudad de México se han ido incorporando en los hechos, conformando una mega urbe, así por ejemplo, ya no hay división física entre la Ciudad de México y poblaciones tales como Ecatepec, Coacalco, Tultitlán, Tultepec, Cuautitlán, Izcalli, Atizapán, Naucalpan, y Ciudad Satélite, Huxquilucan, Ciudad Neza, Chimalhuacán, Chalco e Ixtapaluca, entre otras poblaciones del Estado de México, ello ha implicado el crecimiento de las necesidades en todos los ámbitos, y la actividad de la comercialización de alimentos no es la

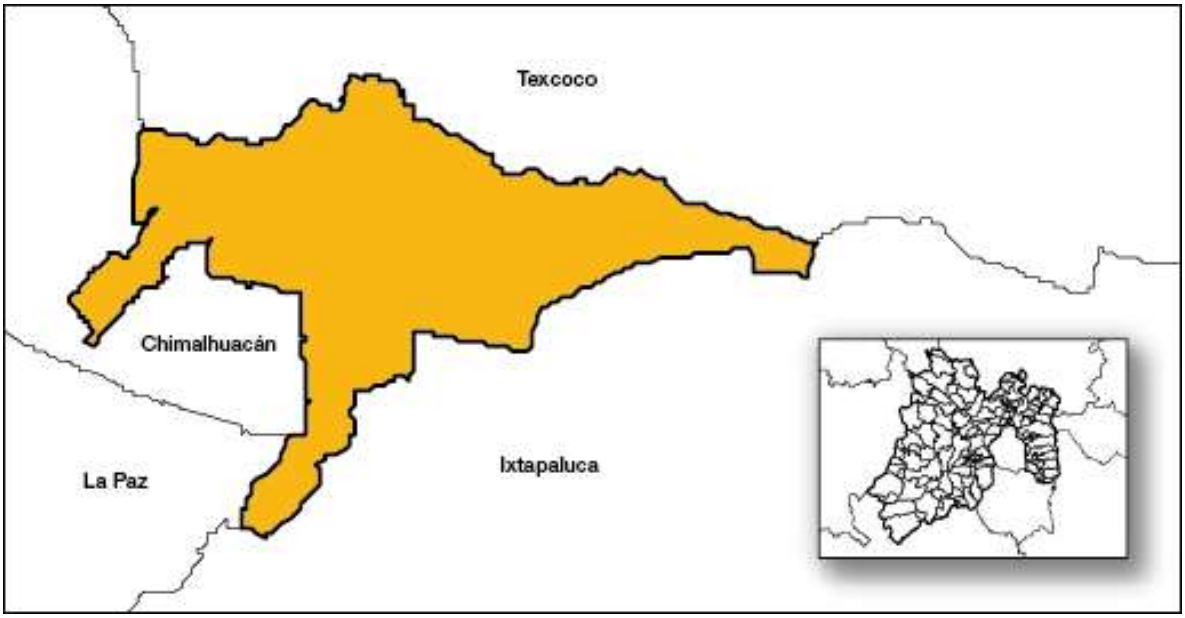
[5] Entrevista con comerciante de la CEDA.

excepción, lo que ha propiciado la necesidad de la creación de nuevas centrales de abasto como es el caso de la de san Vicente Chicoloapan, que se analizará en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III. LA CENTRAL DE ABASTOS DE SAN VICENTE CHICOLOAPAN.

3.1 Área de incidencia y características físicas del terreno.

La CASVIC se sitúa en el municipio de Chicoloapan, uno de los 125 municipios del Estado de México, a 29.5 km de la Ciudad de México. Se encuentra en una zona urbanizada en la Región III al oriente del Estado de México; colinda al norte con el municipio de Texcoco, al poniente con Chimalhuacán y La Paz, al sur con Ixtapaluca y al oriente con Texcoco e Ixtapaluca; cuenta con una superficie de 53. 91 km2 y una población de 200, 750 habitantes (Chicoloapan; 2025. INEGI, 2020).



Mapa 1. Municipio de Chicoloapan y colindancias.
Fuente; INEGI (2020).

El predio elegido para la construcción de la central de abastos se ubica en los límites del municipio de Chicoloapan y el municipio de Chimalhuacán, colindando al norte con el río Coatepec, al poniente con propiedades particulares, al sur con la Avenida Venustiano Carranza (Camino Viejo a Chimalhuacán) y al oriente comunicado con la Carretera Federal 136 México-Texcoco, mediante un acceso construido con posterioridad a la primera etapa de desarrollo de la CASVIC; siendo los dos últimos las vías de acceso a ésta.

El espacio que alberga a la central es un terreno plano, en el que previamente se habían pavimentado calles siguiendo el proyecto de un fraccionamiento que no se llevó a cabo; al momento de la compra dichas calles se encontraban en estado de deterioro debido a las lluvias y la falta de mantenimiento. Cuenta con una superficie total de 196,583.12 m2, que corresponden a bodegas, locales, estacionamientos y áreas comunes.



Foto 1. Terreno donde se asienta la CASVIC, previo al inicio de su construcción
Fuente: Administración de la COSVIC

Inicialmente, no contaba con servicios públicos, por lo que agua, electrificado y drenaje, fueron parte del proyecto. La propiedad contaba con un pozo de agua al comprarse el predio, que formó parte de la SA de CV durante el proceso de construcción y una vez concluido el proyecto fue donado al municipio.

Se estima que la Central de Abastos de San Vicente Chicoloapan abastece de alimentos, abarrotes y productos diversos a 20 municipios, entre los que se encuentran: Chicoloapan, Texcoco, Chimalhuacán, La Paz, Nezahualcóyotl,

Ixtapaluca, Chalco, Valle de Chalco, Amecameca, Tlalmanalco, Calpulalpan, Emiliano Zapata, Apan, entre otros; con una población aproximada de 5 millones de habitantes (El Portal de Chicoloapan, 2014; Galeote, 2018).

3.2 Diagnóstico, proyecto e ideas iniciales desde Ecatepec.

El desarrollo de la Central de Abastos de San Vicente Chicoloapan parte de la iniciativa y necesidad de un grupo de comerciantes de la Central de Abastos de Ecatepec (CAE) por generar nuevos puntos de venta y ampliar sus negocios. Algunos eran propietarios de bodegas en la central de abastos, y había otros que, aunque no era propietarios, se dedicaban al comercio en la central. Lo primero que se hizo fue crear una asociación de comerciantes para invertir en la construcción de locales comerciales en las áreas comunes de la CAE, lo que permitió un ingreso a los asociados, al tiempo que daba la oportunidad de tener un nuevo punto de venta.

La primera experiencia, en el año 2008, fue hacer unos locales en áreas comunes de la CAE y un estacionamiento elevado de aportación privada, de tal manera que se hicieron unos locales que permitieran tener otro punto de venta.

Mientras tanto en el año de 2008, en el lado sur del Centro de Abasto de Ecatepec, se realizó un estacionamiento elevado de cinco niveles, con capacidad para 260 autos, además de que en la parte baja se construyeron 21 locales comerciales (CAE).



Foto2. Construcción del estacionamiento elevado en el lado sur de la Central de Abastos de Ecatepec. Fuente: CAE:

Posteriormente, se convocó a una serie de asambleas en las que se planteó la compra de casi 2 hectáreas de terreno aledaño a la central en las que se proyectó construir bodegas y algunos locales comerciales, además de la donación del resto del terreno para usarse como estacionamiento para el centro de abasto; ampliación que se llevó a cabo en 2009.

La última etapa de crecimiento se suscitó en el año de 2009, cuando se construyó la nave “J”, la cual cuenta con 45 bodegas y 4 locales, se amplió la entrada vehicular principal sobre Avenida Central, se construyó un estacionamiento nuevo en el lado norte de nuestras instalaciones que agrego 600 cajones más, además de que se acondicionó el paradero de transporte público de pasajeros en el lado poniente del Centro de Abasto; con esta última etapa se adicionan al condominio 20, 726.76 metros de terreno (CAE, s/f).

Así, un grupo de comerciantes de la CAE inició el proceso de ampliación, denominado Desarrollo CEDAE, el cual se incorporó a la Central de Abastos de Ecatepec.

Posteriormente, se vio la necesidad de conseguir un espacio mayor para experimentar con la creación de otro centro de abasto. El primer intento se proyectó en un espacio de 37 hectáreas, en el municipio de Tecámac. La participación para invertir fue de 200 acciones; algunos socios tenían una acción, otros dos, tres, cinco o más.

Aunque se compró el terreno, la construcción de una nueva central de abasto no se llevó a cabo debido múltiples obstáculos con el gobierno municipal, estatal y federal; finalmente, el predio se anexó al perímetro del actual aeropuerto Felipe Ángeles y los socios fueron indemnizados. El proyecto se quedó estancado, pero la semilla de que se buscara crear un nuevo centro de abasto ya estaba sembrada. Además, la experiencia adquirida en el intento de Tecámac llevó a los socios a reducir el número de acciones de 200 a sólo 100.

A través del Programa de Competitividad en Logística y Centrales de Abasto (PROLOGYCA) del Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM), que tenía como objetivo general “promover el desarrollo de la logística en el sector abasto, a través del otorgamiento de apoyos a proyectos productivos que fomenten la creación, modernización, eficiencia, consolidación, competitividad y sustentabilidad de las empresas de tal sector, favoreciendo la generación de empleos y la atracción de inversión” (DOF, 2014) se consiguió un recurso en 2013 por 14.27 mdp que permitió elaborar un estudio sobre factibilidad y viabilidad buscando una nueva área de interés (SE, 2014). Dicho estudio permitió ver que la densidad de población en el municipio de Chicoloapan y sus alrededores era suficiente como para correr el riesgo de una inversión de esa magnitud.

3.3 De inversores y socios de la CASVIC.

La organización de socios inversionistas que se había creado para el proyecto de Tecámac había disminuido su número debido al fracaso de dicho plan; así que para el proyecto de Chicoloapan se habían interesado, inicialmente, de 40 a 60 socios, por lo que se hizo una convocatoria abierta a nuevos inversionistas que quisieran correr el riesgo.

“Las dificultades que se tuvieron al inicio del proyecto fueron muchas, pero el principal fue la desconfianza entre los propios comerciantes, por la experiencia fallida. Y entonces no todo mundo estuvo dispuesto a participar y eso generó algunos problemas de organización al principio y la decisión de quien estuvieron de acuerdo en invertir fueron alrededor de 60 accionistas de 100 que se esperaban, arrancamos con poco más del 60%”.[6]

El grupo de inversionistas se constituyó en una figura jurídica que recibió el nombre de “Unión de Comerciantes, Productores y Condóminos del Centro de Abasto de San Vicente Chicoloapan, S. A. de C. V.” en donde quedó un presidente, un secretario, un tesorero y vocales que iban a vigilar el correcto cumplimiento del manejo de los recursos. A partir de la constitución legal los socios hicieron sus aportaciones mensuales tanto para el terreno como para la construcción. Además, se afilió el proyecto a la Confederación Nacional de Agrupaciones de Comerciantes de Centros de Abasto, A. C. (CONACCA):

> Con el fin de que los empresarios y comerciantes de la Centrales de Abasto trabajen en un ambiente seguro además proporcionar valor agregado a los productos a través del acopio, limpieza, selección, empaque, etiquetado, transporte, conservación y comercialización. Además de garantizar a los consumidores los productos frescos que requieren para una alimentación suficiente, sana, variada y a precios bajos (Galeote, 2018: 22).

La mayoría de los miembros de la sociedad provenían de la Central de Abastos de Ecatepec, encabezados por quien fue presidente de la CAE, Arturo Salvador Martínez, quien lideró todo el proyecto de la nueva central. También se incorporaron algunas personas de las centrales de Atizapán y de Iztapalapa cuando ya estaba avanzado el proceso de construcción. Algunas empresas, como Marver, tuvieron una participación importante con 10% de las acciones para la CASVIC cada una, lo cual le dio mucha fuerza al desarrollo del proyecto.

[6] Entrevista con el director de la CASVIC, 2025

El costo inicial de las acciones se mantuvo hasta completar la venta de las 100 acciones que comprendió la primera etapa de desarrollo de la CASVIC, dicho costo no pudo elevarse en un primer momento porque se necesitaba completar el número de accionistas y elevarlo implicaba que algunos quizá no pudieran o no quisieran participar.

3.4 Desarrollo de la Primera Etapa.

El proyecto total de la Central de abastos de san Vicente Chicoloapan se construyó en tres etapas de desarrollo, con un total de 400 bodegas, 344 cajones de estacionamiento, así como áreas comunes y de circulación. Cuando se hizo el proyecto, solo se tenía planeada la primera etapa, aunque sabiendo que había más terreno por si la central era exitosa y necesitaba crecer. Los mismos socios desconocían el impacto que iba a tener la CASVIC, de tal manera que todos quedaron sorprendidos al inaugurar, al abrir las bodegas, de la cantidad de gente que llegó a comprar al centro de abastos. La demanda fue tal que los productos se acabaron en las primeras horas el día de la inauguración, rebasando las expectativas.



Foto 3. Proceso de construcción de naves A y B de la CASVIC
Fuente: Administración de la CASVIC. 2025

Un proyecto de esta magnitud debe cumplir con una serie de requisitos por parte de los gobiernos municipal y estatal como estudios de suelo, estudios de impacto vial, estudios de impacto ambiental, estudios de introducción eléctrica, de agua potable, etcétera; por lo que los trámites y negociaciones para su realización se hicieron simultáneamente en ambos niveles de gobierno. Una vez realizados los estudios se presentaron para ser avalados y se otorgaron las licencias, primero, la licencia de cambio de uso de suelo y luego la licencia de construcción; además de los pagos de los derechos de todo ello. Este proceso duró aproximadamente seis meses; una vez que se cumplieron todos los requisitos inició el proceso de construcción que duró dos años.



Foto4. Exterior de la nave B durante el proceso de construcción
Fuente: Administración de la CASVIC

En cuanto a la población había un cierto respaldo o apoyo al proyecto, no se tuvo problema porque la zona alrededor en ese momento estaba en gran parte despoblada, entonces los vecinos no se opusieron a la construcción de un proyecto de esta naturaleza.

La primera etapa de desarrollo de la CASVIC, iniciada en 2012, contempló la construcción de 100 bodegas, una por cada accionista. Al inicio de la construcción, aproximadamente el 60% de las acciones estaban vendidas, lo que complicó la construcción de la primera etapa. Entonces, los socios se dieron a la tarea de convencer a otras personas para que se incorporaran al proyecto. Así, durante el proceso de construcción se fueron incorporando más accionistas quienes dieron el impulso necesario para terminar la construcción.



Foto5 Interior de una nave
Fuente: Administración de la CASVIC 2025.

En la parte final, en los últimos 6 meses de construcción, cuando el proyecto de la central ya se veía viable, se sumaron el resto de los accionistas con la certeza de que la bodega que compraron era un hecho. De tal manera que antes de terminar la primera etapa ya estaba cubierto el 100% de las acciones y se tenía una lista de espera de 100 a 150 accionistas queriendo invertir en las siguientes etapas.

La primera etapa comprendía la construcción de 100 bodegas, divididas en las naves A y B, de 50 bodegas cada una. Todas las bodegas de esta etapa tuvieron las mismas dimensiones, condiciones y el mismo diseño para evitar que los costos se elevaran. Las características que tenía cada una era de seis metros de frente por 15 metros de fondo, o sea, 90 m2. Además de un sótano para almacenamiento, de alrededor de 100-150 m2 y un área de estacionamiento para dos vehículos. Todas las bodegas

cuentan con doble altura lo que dio la posibilidad de construir un mezanine, oficina, un área elevada o área de descanso a cuenta de cada propietario.

El proyecto fue elaborado por Dolmen Construye A. C., una empresa mexicana que previamente había participado en el desarrollo de proyectos similares como la construcción de la Central de Abastos de León Guanajuato, o la construcción del estacionamiento elevado de la Central de Abastos de Ecatepec. Se aprovechó la experiencia de la empresa y la relación con otras centrales de abasto para elegirla sin realizar licitaciones. Y ahora la CASVIC se ha convertido en la vanguardia de las centrales de abastos.

Finalmente, el 29 de julio de 2014 se inaugura la primera etapa de la Central de Abastos de San Vicente Chicoloapan, catalogada como una de las más modernas de América Latina.

Se hizo entrega de la primera etapa de la Central de Abasto de Chicoloapan, que beneficiará de manera directa a la economía de los mexiquenses con mil empleos directos y tres mil indirectos en este período, invirtiéndose 400 millones de pesos con la construcción de 100 bodegas divididas en dos naves (El portal de Chicoloapan, 2014).

3.5 Desarrollo de la Segunda y Tercera etapa y construcción del edificio administrativo.

En la segunda etapa se construyeron 154 bodegas, distribuidas en cuatro naves: C, D, E y F. y, finalmente, en la tercera etapa fueron 146 bodegas en las naves G y H, además del edificio administrativo con oficinas, salón de usos múltiples y 24 locales comerciales.

El proyecto fue planteado para desarrollarse en tres etapas, con el fin de ir captando demanda, además con ello se permitiría ser autosuficiente, ya que, con la renta y venta de las bodegas, se podría continuar con la construcción de las etapas subsecuentes (Galeote, 2018: 22).



Foto6. Trabajos de construcción en la nave F, al fondo pueden verse las naves A y B de la primera etapa terminadas y en funcionamiento
Fuente: Administración de la CASVIC. 2025

En la primera etapa se hicieron bodegas de un solo tipo para evitar diferenciación en los costos de construcción y con ese aprendizaje previo se organizaron grupos en las siguientes etapas, esto según las necesidades de los socios. Así se fueron organizando módulos; por ejemplo, se construyeron 6 u 8 bodegas juntas con determinadas dimensiones y características, de modo que los socios que tuvieran esas necesidades y la capacidad de pagarlas entraban en ese módulo. De este modo se construyeron bodegas de diferentes dimensiones, en algunas bodegas se creó infraestructura especial para refrigeración (para los que venden carne y lácteos) o en otras se construyeron más niveles para almacenar mercancía, cambiando los costos de construcción según el tipo de bodega.

Se trató de darle la mayor utilidad al terreno, buscando la manera de acomodar más bodegas, guardando el espacio a los cajones de estacionamiento y los carriles para circulación. En el proyecto original, se contemplaban 300 bodegas y 100 locales comerciales; después, cambiando el acomodo se logró llegar a 400 bodegas. En la actualidad, no quedan espacios sin construir.



Foto 7. Exterior de la nave E
Fuente: Administración de la CASVIC

En cuanto a la construcción del edificio administrativo se hizo mediante un acuerdo entre los socios al observar que se necesitaba un espacio para oficinas, además de un lugar para la realización de las asambleas, tanto de la dirección como de los socios. De esta manera, se lanzó una convocatoria abierta a todos los socios para invertir en la construcción del edificio y, a manera de retribución, se les daría un local comercial en el mismo inmueble. Este acuerdo se hizo desde la construcción de la primera etapa,

que era poner un millón de pesos por socio, el cual se podía ir pagando durante el proceso de construcción de la central.

Finalmente, se juntaron 24 socios y la construcción del edificio administrativo se realizó en 2019, dentro de la tercera etapa de desarrollo. Éste cuenta con 24 locales comerciales de diferentes dimensiones que fueron sorteados a cada uno de los socios que invirtieron en la construcción del edificio.



Foto 8. Exterior del edificio administrativo durante el proceso de construcción
Fuente: Administración de la CASVIC

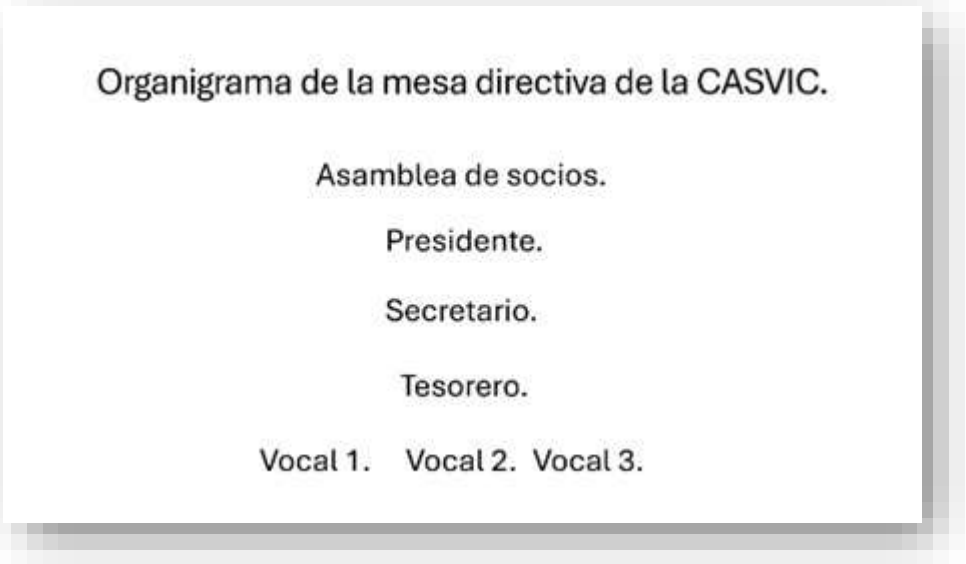
El edificio administrativo no les pertenece a los socios, puesto que, desde el planteamiento de este se acordó la pertenencia al condominio de la central de abastos; esto se hizo para evitar futuros conflictos dentro de la asociación. Hasta el momento, la Central de abastos de San Vicente Chicoloapan es el único centro de abastos que cuenta con un edificio administrativo.

Esta Central de Abasto se coloca como la más moderna de Latinoamérica por su planeación, infraestructura y modelo de negocios, su superficie es de veinte hectáreas. Una vez concluido el proyecto en su totalidad se contará con 400 bodegas, inversión superior a los mil millones de pesos, además de generar cinco mil empleos directos y quince mil indirectos (El Portal de Chicoloapan, 2014).

3.6 Estructura organizativa y de funcionamiento de la CASVIC.

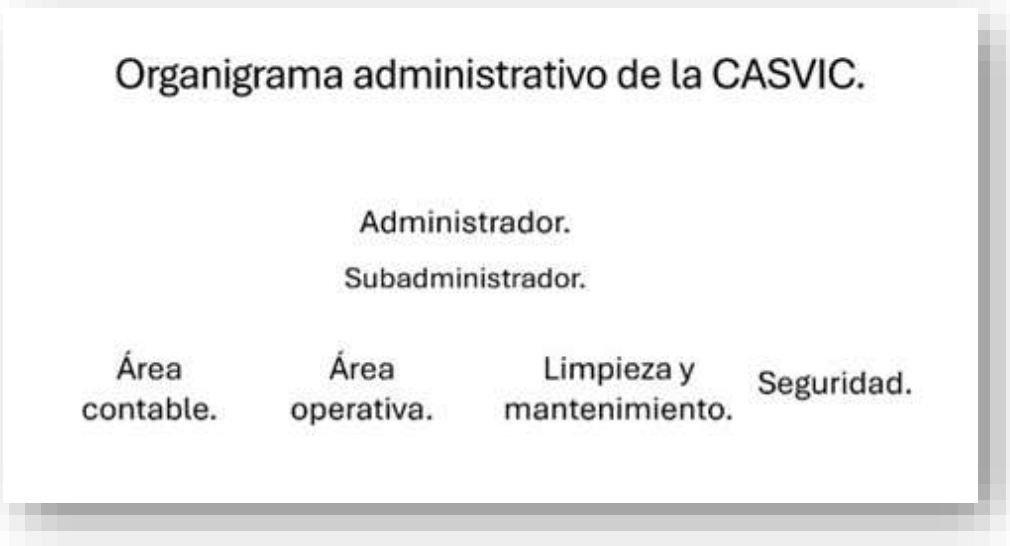
La Unión de Comerciantes, Productores y Condóminos del Centro de Abasto de San Vicente Chicoloapan, S. A. de C. V. que se formó durante el proceso de construcción del centro de abastos, no desapareció hasta la terminación total del proyecto; es decir, se mantuvo vigente en la primera, en la segunda y en la tercera etapa. Al terminar la construcción total de la CASVIC, dicha organización pierde su razón de ser y su función, que fue recaudar los fondos para la construcción de la central por medio de aportaciones de los socios; así que dicha organización se disuelve y se constituye, en cambio, una asociación civil sin fines de lucro, que se encarga de organizar el centro de abastos.

Esta asociación se formó con los mismos socios que participaron en el proceso de construcción. El organigrama comprende un presidente que es el representante legal, un secretario, un tesorero y tres vocales; sin embargo, la máxima autoridad es la asamblea que se conforma por 400 miembros. Las asambleas se realizan cada 6 meses, es decir, dos asambleas al año. Y cada 3 años se elige una nueva mesa directiva con la posibilidad de reelegirse por otro periodo. Además, se tiene un reglamento interno validado ante notario público que norma el funcionamiento del centro de abastos.



Organigrama 1. Mesa directiva de la CASVIC
Fuente: Elaborado por Dalia Danae Perales. 2025

De esa estructura depende la administración de la CASVIC que está conformada por un administrador y por un subadministrador, y que funciona 24/7 los 365 días del año; así, el subadministrador puede cubrir en ausencia, en determinados horarios o en determinadas responsabilidades al administrador.



Organigrama 2. administración de la CASVIC
Fuente: Elaborado por Dalia Danae Perales, 2025

La administración se divide, a su vez, en área contable, área operativa, área de limpieza y mantenimiento y finalmente área de seguridad. Además, debe considerarse el servicio de peaje que se encuentra concesionado (Vid infra). La administración concentra toda la información sobre el funcionamiento y la operatividad de la central. Trabaja en constante comunicación con la mesa directiva, informando sobre la estructura, el funcionamiento, los problemas y las soluciones que se presentan.

En cuanto al mantenimiento de la CASVIC, cada socio aporta $5,000 pesos mensuales por bodega o local, es decir, aproximadamente $2,110,000 al mes. Lo que cubre los costos de seguridad y limpieza, incluyendo salarios y materiales.

La administración se divide, a su vez, en área contable, área operativa, área de limpieza y mantenimiento y finalmente área de seguridad. Además, debe considerarse el servicio de peaje que se encuentra concesionado (Vid infra). La administración concentra toda la información sobre el funcionamiento y la operatividad de la central. Trabaja en constante comunicación con la mesa directiva, informando sobre la estructura, el funcionamiento, los problemas y las soluciones que se presentan.

Sobre la estructura comercial, en un primer momento se quisieron hacer bloques comerciales, es decir, un área de frutas y legumbres y un área de abarrotes, pero en tanto es una propiedad privada, el giro de las bodegas quedó a decisión de cada socio, es decir, cada socio puede vender lo que le parezca más adecuado y por tanto no se puede prohibir si algún socio decidiera cambiar el giro de venta al público. Esta situación generó una miscelánea de venta de productos en un momento dado, aunque poco a ´poco se fue definiendo un área más específica, la nave A, exclusivamente de abarrotes, así como otra área para la venta de abarrotes semillas, vinos y productos similares en la nave C y la nave B; más tarde se fue destacando la nave E para frutas, legumbres, carnes y lácteos. Sin embargo, de las 360 bodegas en la central, alrededor de 273 (75.83%), se dedican al giro alimenticio considerando los siguientes rubros:

- ✓ Frutos y hortalizas}
- ✓ Alimentos balanceados
- ✓ Cremería y salchichonería

- ✓ Vinos y bebidas
- ✓ Materias primas
- ✓ Dulces, repostería y confitería
- ✓ Venta a granel de chiles y semillas
- ✓ Abarrotes en general
- ✓ Tiendas de autoservicio y misceláneas
- ✓ Cocinas y preparación de alimentos
- ✓ Cárnicos

El resto de las bodegas (40), que constituyen el 11.11 %, se dedican a productos no alimentarios como:

- ✓ Papelerías
- ✓ Jugueterías
- ✓ Farmacias
- ✓ Equipos de refrigeración
- ✓ Reparaciones
- ✓ Productos para el hogar, etc.

Por último, hay 57 bodegas (13.05%) inactivas (Rodríguez Millán 2024)

CATEGORÍA	NÚMERO DE BODEGAS	PORCENTAJE
Giro alimenticio	273	75.83%
Giro no alimenticio	40	11.11%
Inactivas	47	13.05%

Cuadro 1 Giros de venta en la CASVIC (porcentajes)
Fuente: Rodríguez Milán, Bruno Raul. (2024). Diagnóstico y aprovechamiento de residuos del Centro de Abasto de San Vicente Chicoloapan. Reporte parcial de estancia profesional. UACh



Gráfico 1. Clasificación de las bodegas por giro
Fuente: Rodríguez Milán, Bruno Raul. (2024). Diagnóstico y aprovechamiento de residuos del Centro de Abasto de San Vicente Chicoloapan. Reporte parcial de estancia profesional. UACh

Desde la administración ha habido intentos de organizar todo, pero no se puede obligar a los socios y rentistas a que se venda determinado producto si se quiere vender otro distinto que le genere mayores ingresos.

El área de estacionamiento es manejada por una organización distinta de la administración de la CASVIC. Inicialmente, la única vía de acceso para el centro de abasto era el acceso sur, en el camino viejo a Chimalhuacán. Cuando se iniciaron los trabajos de construcción, ese acceso resultó insuficiente para el flujo vehicular debido al semáforo que se encuentra en la Carretera Los Reyes – Texcoco, a una distancia de 100 a 200 metros, el cual podía retardar la salida y entrada de vehículos hasta 40 minutos, lo que constituía un cuello de botella.



Foto 9. Entrada oriente desde la carretera México- Texcoco.
Fuente: Dalia Danae Perales (2025).

Se decidió, entonces, convocar a los socios para comprar el terreno aledaño a la central y abrir un nuevo acceso. Dado que ya existían instalaciones de la CASVIC, el costo del terreno se incrementó sustancialmente. En un inicio, se compró a $300 el metro cuadrado, en aquel momento el terreno solo para el acceso había aumentado en un intervalo de $4000 a $5000 el m2. Lo anterior implicaba una inversión de los socios para que el acceso fuera cubierto por todos; sin embargo, no todos tenían la capacidad de hacer la inversión adicional, por lo que se propuso que la aportación fuera voluntaria. Cinco de los socios decidieron hacer esa inversión y negociaron la compra. Finalmente, no les vendieron el terreno que inicialmente estaba tratado, solo una franja que permitió el acceso; eventualmente, ese terreno se le donó al municipio. Como un mecanismo para recuperar su inversión se les cedió a los socios que invirtieron, el cobro del acceso por tiempo indeterminado. Estos socios son quienes manejan el cobro de ambos accesos, en coordinación con el área administrativa de la CASVIC, para el control y seguridad de la misma. Los terrenos aledaños pertenecen

al propietario que vendió la franja de acceso, con lo cual se ha beneficiado con el incremento del valor de los predios.

Como la entrada al acceso se donó al municipio, las autoridades decidieron cambiar la circulación del camino viejo a Chimalhuacán. Antes era entrada y salida, actualmente, es exclusivamente salida y la entrada hacia Chimalhuacán se realiza por la carretera a Texcoco, corren paralelamente a las vías del tren y entran a Chimalhuacán por ese lado.

3.7 Panorama actual.

A la CASVIC ingresan aproximadamente veinte mil personas diarias, comparativamente a Ecatepec acude el doble; para atender a los consumidores hay más de cinco mil trabajadores fijos. Por otro lado, aquí se han generado empresas de distribución por ejemplo farmacias, abarrotes, lácteos, carnicerías, vinos y licores que han empezado la distribución de productos fuera de la CASVIC.

La central de abastos de san Vicente Chicoloapan sido un éxito para los que invirtieron, los precios mínimos andan entre un 30% a un 60% debajo de las cadenas comerciales. Hay productos de todos los precios y de todas las calidades, desde productos finos hasta productos que están casi para desecho. Aun así, hay producto que se tira y gente que viene y lo pepena, para uso familiar, ya sea para consumo humano o para forraje.



Foto 10. Interior de la nave B en un día de labores en la CASVIC.
Fuente: Dalia Danae Perales. (2025)

La visión de lo que aún puede hacerse en la CASVIC es relevante; incluso puede generar una escuela de negocios, acuerdos con instituciones de educación superior para la realización de servicio social o estancias profesionales, convertirse en un área de oportunidad para la venta de productos a bajo costo, etc. Hasta ahora, se han iniciado algunos modelos que se denominan cajuela abasto para vender productos de primera necesidad, la canasta básica a bajo costo y múltiples oportunidades de trabajar con la sociedad civil y con la población en general.

En casos de desastre la CASVIC ha realizado donaciones ya sea desde la administración o con la participación directa de algunos socios. Se han hecho donaciones a los afectados, donde ha habido desastres naturales, por ejemplo, huracanes.

Aun cuando la creación y funcionamiento de la CASVIC ha sido exitosa y la normatividad pretende que este centro se consolide como uno de los más modernos de América Latina, lo cual en su momento fue reconocido como un modelo de negocio por FIRA en el 2020 y 2021, hay problemas pues de alguna manera esto es como una pequeña ciudad.

El principal problema que se ha detectado desde la administración es la distribución de drogas al menudeo, ha habido un incremento del consumo de sustancias prohibidas o psicotrópicas, lo que se convierte en un problema de seguridad. La seguridad interna en coordinación con la municipal y estatal ha permitido que se hayan desactivado de tres a cuatro bandas, que han querido introducirse dentro de las instalaciones, a robar o que distribuyen droga, pero el problema subsiste en la medida en que se quita una y llegan otras. Las acciones son coordinadas básicamente con La guardia nacional, o con la policía estatal o municipal, dependiendo de la gravedad del asunto y la administración tiene que ser muy cuidadosa con estas situaciones, puesto que no se desea que se ventile públicamente.

Hay también algunos problemas de robos internos, se han tenido muchos, se ha hecho seguimiento, los encargados o algunas personas de confianza a grandes negocios les han robado. La administración aporta la información requerida. De repente se han dado casos de personas que llegan con mercancía robada, se hace un seguimiento, dado que les corresponde a las autoridades de gobierno actuar, cuando lo solicitan se proporciona toda la información de la que se disponga ya sea dada por testigos o bien por el sistema de videovigilancia que dispone la administración. Se trata de blindar en la medida de lo posible, al centro de abasto.

Hay también algunos problemas de extorsión por parte de la policía de tránsito hacia los vehículos de carga que entran y salen de la central. “Con lo que tenemos muchos problemas es cuando salimos, cuando salimos ya está el de tránsito allá afuera cazando las camionetas para extorsionarnos, nos buscan cualquier pretexto.”[7]

[7] Entrevista con Alberto R. encargado de bodega de la CASVIC, 2025.

En cuanto a la basura, se paga un servicio de recolección. Sin embargo, “existen desacatos por parte de los locatarios que no transportan sus residuos en los puntos de concentración y dejan estos mismos en los estacionamientos de sus bodegas, esperando a que el personal de limpieza haga este trabajo” (Rodríguez Millán, 2025).

Se han tenido acercamientos con la universidad de Chapingo para darle otro uso a los residuos y con una asociación conocida como reino animal, pero no se ha podido concretar nada hasta el momento. Es posible entregar la basura como la pidan, sobre todo los desechos orgánicos, pero no hay la capacidad de llevarla al lugar que se requiera, es decir a donde la necesiten. La CASVIC no se tiene los recursos suficientes para tener este tipo de logística, entonces lo que se ha hecho es pagar a una concesionaria para que saque los residuos de la central.

Hasta la fecha no se tiene ningún tipo de protocolo, ni procedimiento para la separación de los residuos que se generan, ni una selección de material de reciclaje de manera formal. En cuanto a la disposición del material residual, se tienen destinados únicamente los puntos de concentración en donde se reúnen todos los desechos, sin embargo, el personal de limpieza tiene autorización de recolectar elementos como botellas de PET y otros plásticos, por lo que este tipo de residuos ya no llegan a los puntos de concentración (Rodríguez Millán, 2024)



Foto 11. Camión de recolección de basura en punto de concentración.
Fuente: Dalia Danae Perales.

Así mismo se trabaja con varias asociaciones civiles que recogen alimentos antes de que sean basura, a estas personas se les da el permiso para que recauden donaciones voluntarias entre las bodegas. Para ello deben entregar, previamente, documentación que los identifique como asociaciones no lucrativas, para evitar el mal uso de quienes se quieran aprovechar para su beneficio personal y se les concede un permiso temporal e intransferible para pedir donaciones.

Otro de los problemas que afectan a la CASVIC, es la existencia de mucha fauna nociva; se ha detectado el abandono de perros y gatos, sobre todo perros. Las estadísticas que se tienen registradas muestran que se ha logrado sacar a través de diversas asociaciones de la sociedad civil alrededor de 500 perros. El control de esta población, así como de la población de roedores son labores que la administración tiene que realizar cotidianamente.



Foto 12. Mal manejo de desechos.
Fuente: Dalia Danae Perales. (2025)

En cuanto a la operación de la CASVIC, los bodegueros identifican problemáticas como la falta de afluencia de personas, debido a la falta de difusión, a la falta de rutas de transporte y a las restricciones de ingreso por parte de la administración de la central

a lo mejor si hablamos de más difusión, de que la administración sea menos restrictiva en que entre más gente porque no dejan entrar transporte público, no dejan entrar otro tipo de cosas, por decir, motos con calandria, hay mucha gente que no tiene una unidad como un carro para venir a comprar, la central no deja entrar con calandria entonces si alguien viene con una la tiene que dejar afuera. Hay varias cosas. Si dejaran entrar un transporte público, por decir de Neza, para la

central, pues crecería esto. Le falta difusión, hay mucha gente que vive en san Vicente Chicoloapan y que si le preguntas donde está la central no saben.[8]

Por último, señalan que el comercio en la CASVIC no ha crecido como se esperaba, en parte por la cantidad de bodegas sin ocupar, lo que dificulta la circulación de compradores y el aclientamiento de los locatarios. Por otro lado, el alto valor de la renta de los locales que extrapola el negocio en la central: de la venta al público a la renta de las bodegas. El rango de rentas que cobran los socios que han decidido esta modalidad, se encuentra entre 30 mil a 100 mil pesos por bodega, dependiendo de la ubicación.

O sea, aquí realmente lo que le valió a la gente fueron los puestos de encargado, usted puede llegarse a encontrar aquí gente que no trabaja y a lo mejor ni los encuentra aquí y son encargados de bodega porque están lucrando por una bodega. A mí me tocó rentar y ahora soy encargado, pero no he llegado a ese punto de lucrar con la gente porque si a mí me enfadó en ese punto, ahora yo no puedo trabajar con la misma.[9]

[8] Entrevista con Jonathan O., encargado de bodega de la CASVIC, 2025.
[9] Entrevista con Jonathan O., encargado de bodega de la CASVIC, 2025.



Foto 13. Interior de la nave E con varias bodegas sin operación.
Fuente: Dalia Danae Perales. (2025)

Además, el volumen de las ventas no ha alcanzado un nivel que permita a los locatarios despegar su actividad comercial de la de la CEDA de Iztapalapa

> La mayoría de aquí, de nosotros compramos en la central de abastos de Iztapalapa, la que se conoce como la matriz y algunos tenemos unos proveedores del campo que nos hacen traer el producto, pero es variable porque a veces tienen y a veces no tienen. Yo compro todo, me voy a la subasta, a las 11-12 de la noche los camiones que llegan a la central de Iztapalapa y compramos el producto, nos esperamos un poquito para venirnos temprano. La compra se hace diaria porque varían los precios, es que llega un producto más barato o más caro. Los precios varían, pero buscamos lo mejor en calidad y precio, no se descansa.[10]

[10] Entrevista con Alberto R. encargado de bodega de la CASVIC, 2025.

3.8 Perspectivas de crecimiento.

Actualmente, la CASVIC está en un 85% de ocupación de bodegas, el 15% restante está construido y tiene dueño. En el último año (2025), se ofreció un terreno de 22 hectáreas a un lado de las actuales instalaciones. Dicho predio se había ofrecido con anterioridad al grupo de accionistas, pero en ese entonces no había recursos suficientes para hacer la compra.

Respecto de la relevancia de la CASVIC, el presidente de las centrales de abasto del país, Fernández Martínez hizo una crónica del proyecto y obras del Centro de Abasto de Chicoloapan, “la más moderna de Latinoamérica y modelo que se ha replicado en países como Uruguay”. El dirigente empresarial aseguró que el Centro de Abasto de Chicoloapan ya es exitoso, pero “en año y medio alcanzará su consolidación” (El Portal de Chicoloapan, 2023).



Foto 14. Venta de frutas CASVIC.
Fuente: Dalia Danae Perales. (2025)

Como este modelo ha sido exitoso, se desarrollaron otros proyectos en distintos lugares como la central de abastos en Tecámac, que ha sido construida con posterioridad a la CASVIC, esto ya es un hecho, no donde inicialmente estaba propuesto el proyecto, en ese lugar se utilizaron los terrenos para el Aeropuerto Felipe Ángeles, pero sí en el mismo municipio. El núcleo principal de socios son los mismos de Ecatepec, posibilitaron la central de abastos de San Vicente y ahora están incursionando en Tecámac, se tiene también un proyecto que ya está en marcha para Pachuca, un proyecto para Oaxaca y otro en Nayarit.

No ha sido fácil para los socios de la CASVIC llevar adelante su proyecto. Para dimensionar las dificultades que se pueden tener cuando no hay una buena coordinación con los gobiernos estatales o municipales cuando se hace un proyecto, como en el caso de Pachuca que se detuvo por 8 años, antes de reiniciarse el proyecto en el 2025.

Hay otras organizaciones de comerciantes que han intentado replicar este modelo, primero los comerciantes de León que hicieron un modelo parecido, ellos fueron pioneros. Unos comerciantes de Monterrey hicieron un mini market, con posterioridad a la CASVIC.

Llega un momento que en que la central de abasto cumple su función, pero como empresario si se quiere desarrollar, se tienen que buscar otras alternativas de comercialización. Si las cadenas empresariales crecen, las centrales de abasto deben hacerlo también.

CONCLUSIONES

La CASVIC, es una central de abastos que se planeó para satisfacer la demanda de alimentos de la región oriente del Estado de México y que al mismo tiempo representó una oportunidad de inversión para socios que provenían en su mayoría de la Central de Abastos de Ecatepec y que ha sido en lo general exitosa.}

La CASVIC, muestra formas de gestión administrativa a partir de la inversión privada, y se presenta como un mecanismo del suministro de alimentos para la población con instalaciones y funcionamiento que son muestra del grado de eficiencia con que puede funcionar un centro de abastos de esta naturaleza.

El funcionamiento de la CASBVIC ha dado pie para el desarrollo de centrales de abasto en otras partes del país en condiciones similares de eficiencia administrativa y proyección de servicio para las poblaciones objetivo.

Una experiencia de esta naturaleza no esta exenta de problemas, en el caso de la CASVIC, principalmente de crecimiento, también de mejoras en el servicio, del suministro directo de los productores agrícolas y de otros males menores que se tendrán que ir solucionando para la mejora continua.

BIBLIOGRAFÍA.

UNAM. (2015) Los mercados de la Merced. Un diagnóstico integral para su revitalización económica y desarrollo social. PUEC/UNAM, México.

Alonso, Aldo Fabio (2013) *La economía mundial de posguerra: el capitalismo del Estado de bienestar y el socialismo real* en Historia económica. Fases y tendencias de la economía mundial. Siglos X-XX. EdUNLPam, La Pampa, Argentina.

Aparicio Cabrera, Abraham (2013) *Historia económica mundial 1870 -1950* en Economía Informa, Vol. 2013, no. 382, septiembre-octubre 2013, págs. 99-115, UNAM, México. Consultado el 1 de junio de 2024 en https://www.elsevier.es/es-revista-economia-informa-114-pdf-S0185084913713379

Araúz Celestino, Andrés (2006). *Un sueño de siglos: el Canal de Panamá* en Tareas [en línea]. 2006, (123), 5-37. Consultado el 5 de junio de 2024 en https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=535055621002

Assadourian, C. S. (1989). *La despoblación indígena en Perú y Nueva España durante el siglo XVI y la formación de la economía colonial*. Historia Mexicana, 38(3), 419–453. Consultado el 21 de junio de 2024 http://www.jstor.org/stable/25138230

Avendaño, Gerardo (2017, 9 de junio) *Central de Abastos de Ecatepec, la cuarta más importante del país.* Hoy Tamaulipas. Consultado el 12 de mayo de 2025 en: https://www.hoytamaulipas.net/notas/298655/Central-de-Abastos-de-Ecatepec-la-cuarta-mas-importante-del-pais.html

Ayuntamiento de Chicoloapan. *Tu Municipio.* H. Ayuntamiento de Chicoloapan. Consultado el 4 de mayo de 2025 en: https://www.chicoloapan.gob.mx/tu-municipio/nomenclatura

Bassols Batalla, Á., Torres Torres, F., Delgadillo Macías, J., Chías Becerril, L., Gasca Zamora, J., Peña Torres, E., ... & Echánove, F. (1994). *El abasto alimentario en las regiones de México*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Programa Universitario de Alimentos.

Benvenuto, Julio A. (2013) *La disgregación de la economía mundial y la economía entreguerras* en Historia económica. Fases y tendencias de la economía mundial. Siglos X-XX. EdUNLPam, La Pampa, Argentina.

Bernal, Ignacio (2008) *Formación y desarrollo de Mesoamérica* en Historia General de México. Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, México, pp. 129-152.

Cabrera Suárez, Lizandro Alfonso (2009) *América Latina y la globalización* en Opinión Jurídica (versión On-line), Vol. 8, No. 16, Julio-diciembre 2009. Consultado el 22 de marzo de 2024 en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-25302009000200002#:~:text=El%20descubrimiento%20de%20Am%C3%A9rica%20impuls%C3%B3,inter%C3%A9s%20por%20aumentar%20el%20comercio.

CAE. *Conócenos. Central de Abastos de Ecatepec.* Consultado el 20 de marzo de 2025 en: https://centraldeabastoecatepec.org.mx/acerca-de/

Campines Barría, F., Rodríguez de Tyler, C & González Jiménez, T. (2021) *Comercio electrónico como estrategia de venta de la administración empresarial en tiempos de pandemia del Covid-19* en Revista Científica Guacamaya, Vol. 5, No. 2, abrir-septiembre 2021. Consultado el 6 de junio de 2024 en https://up-rid.up.ac.pa/5258/1/1928

Carrasco, Pedro (2008) *Cultura y Sociedad en el México Antiguo* en Historia General de México. Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, México, pp.153-234.

Casey, James (1991) *La revolución inglesa del siglo XVII* en MANUSCRITS, no. 9, enero 1991, págs. 227-241, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona. Consultado el 29 de mayo de 2024 en https://www.raco.cat/index.php/Manuscrits/article/download/23187/94708

Castañeda, D. H. T., Zavala, J. G. (2012). *Comercio electrónico.* Contribuciones a la Economía, 7, 1-12. Consultado el 6 de junio de 2024 en https://www.eumed.net/ce/2012/tcgz.zip

Castillo Berthier, Héctor F. (1983) *El Mercado de La Merced Antes Del Cambio.* Revista Mexicana de Sociología 45, no. 3: 857–75. Consultado el 4 de octubre de 2024 https://biblat.unam.mx/hevila/Revistamexicanadesociologia/1983/vol45/no3/5.pdf

Castro Gutiérrez, Felipe (1986) La extinción de la artesanía gremial. UNAM Instituto de Investigaciones Históricas, México.

Chaunu, Pierre (1982) La expansión europea. Siglos XIII al XV. Editorial Labor, Barcelona.

Chávez Palacios, Julián (2004) *Desarrollo tecnológico en la Primera Revolución Industrial* en Norba. Revista de Historia, Vol. 17, 2004. Universidad de Extremadura, España. Consultado el 25 de mayo de 2024 en https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/10305/1/0213-375X_17_93.pdf

Chesterton, G. K. Pequeña historia de Inglaterra. Librodot.com Consultado el 20 de mayo de 2024 en https://www.shu.edu/documents/Pequena-Historia-de-Inglaterra.pdf

Dávalos Torres, María Susana, (2010), Manual de introducción al derecho mercantil, Nostra Ediciones S. A. De C. V., México.

Del Río Rodríguez, C. G., & Trujillo Ortega, L. (2020). *El "espacio alimentario" construido por los actores: central de abasto de la Ciudad de México.* De Raíz Diversa. Revista Especializada En Estudios Latinoamericanos, 7(14), 47–65. Consultado el 11 de febrero de 2025 en: https://doi.org/10.22201/ppela.24487988e.2020.14.77190

Diario Oficial de la Federación (2014, 17 junio) Modificación a las reglas de operación para el otorgamiento de apoyos del Programa de Competitividad en Logística y Centrales de Abasto (PROLOGYCA) para el ejercicio fiscal 2014. Consultado el 24 de abril de 2025 en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5350182

DICONSA (2024, 02 de julio) DICONSA contribuye a la seguridad alimentaria de millones de mexicanos. Blog DICONSA. Consultado el 18 enero de 2025 en: https://www.gob.mx/diconsa/articulos/diconsa-contribuye-a-la-seguridad-alimentaria-de-millones-de-mexicanos?idiom=es

DOLMEN. Proyectos. Consultado el 13 de junio de 2025 en: https://www.dolmenconstruye.com.mx/index.php

El portal de Chicoloapan (2014, 29 de julio) Inauguran primera etapa de la Central de Abastos de Chicoloapan. Consultado el 23 de mayo de 2025 en: https://sanvicentechicoloapan.com.mx/2014/07/29/inauguran-primera-etapa-de-central-de-abastos-de-chicoloapan/

El Portal de Chicoloapan (2023, 21 de abril) Colocan la primera piedra de la 4° etapa de construcción de la Central de Abastos de San Vicente Chicoloapan. Consultado el 23 de mayo de 2025 en: https://sanvicentechicoloapan.com.mx/2023/04/21/colocan-la-primera-piedra-de-la-4-etapa-de-construccion-de-la-central-de-abasto-de-san-vicente-chicoloapan/

Engels, Frederick. (2017). El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, Marxist.org

FICEDA. Antecedentes históricos. El abasto de alimentos en la Ciudad de México. Consultado el 24 de marzo de 2024 en chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://ficeda.com.mx/pdf/antecedentes_historico_n.pdf

Ferrari, Jorge (2013) *Internacionalización de la economía: expansión capitalista e imperialismo* en Historia económica. Fases y tendencias de la economía mundial. Siglos X-XX. EdUNLPam, La Pampa, Argentina.

Fisher, John R. (1992) Relaciones económicas entre España y América hasta la independencia. Fundación MAFRED América, España.

Flórez, Gloria Cristina (1999). *De la sociedad feudal a la génesis del estado moderno* en Europa occidental. *Agenda Internacional*, *6*(12), 113-122. Consultado el 5 de mayo de 2024 en https://doi.org/10.18800/agenda.199901.006

Flori, Jean (2010). Las Cruzadas. Universidad de Granada, Granada.

Galeote Hernández, M. (2018). Impacto vial de la central de abasto de Chicoloapan, en el municipio de San Vicente Chicoloapan, estado de México. [Tesis de Maestría] Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Consultado el 16 de diciembre de 2024 en: https://hdl.handle.net/20.500.12371/1021

Gibbon, Edward. (2006) Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano. Tomo II. Turner Publicaciones, Madrid.

González, Luis (2008) *El liberalismo triunfante* en Historia General de México. Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, México, pp. 633-705.

Google maps (2024) Recorrido de la CASVIC a CAE. Consultado el 10 de marzo de 2024.

Google maps (2024) Recorrido de la CASVIC a CEDA. Consultado el 10 marzo 2024.

Grenni, Héctor. (2022) La encomienda en el Derecho Indiano: las propuestas de Las Casas y la recopilación de 1680. Teoría y Praxis, (7), 99-125. Consultado el 20 de julio de 2024 en https://doi.org/10.5377/typ.v1i7.15088

Halperin Donghi, Tulio. (2001) Historia contemporánea de América Latina. Alianza Editorial, España.

Harari, Yuval Noah (2014) De animales a dioses. Breve historia de la humanidad. Versión digital: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.pratec.org/wpress/pdfs-pratec/De-animales-a-dioses-Breve-historia-de-la-humanidad.pdf Editorial Debate, Barcelona, España.

Herrera Ortiz, Margarita (1992). La encomienda indiana y sus repercusiones. Derechos contemporáneos de los pueblos indios. Justicia y derechos étnicos en México. México: UNAM, 131-142.

Hobsbawm, Eric (1988) En torno a los orígenes de la Revolución Industrial. Siglo XXI, España.

INEGI (2020) México en Cifras, Chicoloapan (15029). Consultado el 4 de mayo de 2025 en: https://inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=15029#collapse-Resumen

Juárez Ascencio, Alejandro (2017). *Central de Abasto Ciudad de México* en Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo, Vol. I, No. 1, enero-junio 2017, pp. 1-14 Consultado el 24 de marzo de 2024 en chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/6680/668070940014.pdf

López López, Nicolás (2008) *Las negociaciones comerciales en la OMC* en ICE Revista de Economía, julio-agosto 2008, No. 843. Colegio de Economistas de Madrid, España. Consultado el 5 de junio de 2024 en https://www.revistasice.com/index.php/ICE/article/download/1159/1159

Lustig, N., & Del Campo, A. M. (1985). Descripción del funcionamiento del sistema CONASUPO. *Investigación Económica*, *44*(173), 215–243. http://www.jstor.org/stable/42778222

Matos Moctezuma, Eduardo (1982) *el proceso de desarrollo en Mesoamérica* en Boletín de Antropología Americana, No. 5, Julio 1982, pp. 117-131. Consultado el 1 de julio de 2024 en https://www.jstor.org/stable/40976991

Mediva Urvizu, Eduardo. (1962) *Aspectos de los transportes nacionales: Introducción* en Investigación Económica, Vol.22, No. 85 (Primer trimestre 1962), pp. 81-113. Consultado el 1 de julio de 2024 en https://www.jstor.org/stable/42779520

Mendoza Arriaga, D. (2021) La Compañía Nacional de Subsistencias Populares: una empresa paraestatal durante los años de las reformas neoliberales, 1982-1999. [Tesis de Licenciatura] UAM-X.

Moreno Toscano, Alejandro (1974) *La era virreinal* en Historia mínima de México. El Colegio de México, México.

Morrill, John (1997) *La naturaleza de la revolución inglesa* en Revista Pedralbes, 17, 1997, págs. 289-322. Universidad de Barcelona, España. Consultado el 29 de mayo de 2024 en https://www.raco.cat/index.php/Pedralbes/article/download/101438/152244

OMC (2020) Un informe de la OMC examina el papel del comercio electrónico durante la pandemia de covid-19. Consultado en 5 de junio de 2024 en https://www.wto.org/spanish/news_s/news20_s/rese_04may20_s.htm#%3A~%3Atext%3DEl%20Programa%20de%20Trabajo%20de%2Cy%20servicios%20por%20medios%20electr%C3%B3nicos%E2%80%9D

Ortega y Medina, Juan (2013) *El conflicto anglo-español por el dominio oceánico. Siglos XVI y XVII* en Obras de Juan Ortega y Media. Volumen 1 Europa Moderna. UNAM, México.

Ortner, Sherry (2015) *Sobre el Neoliberalismo* en Antrópica, Vol. 1, No. 1, enero-junio 2015, pp. 126-135. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán. Consultado el 5 de junio de 2024 en https://antropica.com.mx/ojs2/index.php/AntropicaRCSH/article/view/84/101

Otero Alvarado, María Teresa, Pulido Polo, Martha (2020) *Historia del Canal de Suez y sus tres inauguraciones: relaciones públicas y protocolo en la batalla por la opinión pública* en Estudios de Asia y África, Vol. 55, No. 3, Ciudad de México, sept.-dic. 2020. Consultado el 29 de mayo de 2024 en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-654X2020000300617&script=sci_arttext

Peña Ramírez, C. G. (2021). El monopolio de la enseñanza. La cultura artesana a través de sus prácticas educativas: la enseñanza de los oficios durante la Nueva España. Debates por la Historia, Vol. 9, no.1, enero-junio 2021, págs. 19-42.

Perales, Arturo. Lastiri, Angélica (2005). Metodología de la investigación (Guía para elaborar una tesis). Editorial UACh. Chapingo, México.

Perez, Sarah (2020) *Covid-19 pandemic accelerated shift to e-commerce by 5 years, new report says.* World Economic Forum. Consultado el 5 de junio de 2024 en https://www.weforum.org/agenda/2020/08/covid19-pandemic-social-shift-ecommerce-report/

Perfetti, María Eugenia. (2011) *Historia de la esclavitud en Occidente* en Cuadernos Unimetanos 28, diciembre 2011. Universidad Metropolitana, Caracas, Venezuela. Versión digital: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.unimet.edu.ve/wp-content/uploads/2023/09/CU_V28.pdf

Pirenne, Henry (1975). Historia económica y social de la Edad Media. FCE, México.

Polo, Marco (2007) El libro de Marco Polo. Sobre las cosas maravillosas de Oriente. Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, Bogotá.

Porter, Michael (1991) La ventaja competitiva de las naciones (Vol. 1025) Vergara, Buenos Aires.

Redi, Cristian (2017) *Conquista y Colonización en América: un estudio comparado entre España e Inglaterra, Siglos XVI y XVII* En 3rd Pan-American

Interdisciplinary Conference, PIC 2017, 15-16 february, Buenos Aires, Argentina, Proceedings.

Rivera Vega, Rodrigo Fabián (2017) *La caída de la URSS: desde una perspectiva socio-económica (1985-1990)* en Revista Ecúneme de Ciencias Sociales (RECS). Año 2, Vol. 1, Número 3, pp. 151-169, UAQ, Querétaro, México. Consultado el 5 de junio de 2024 en https://revistas.uaq.mx/index.php/ecumene/article/view/499/548

Rodríguez O, Jaime E. (1986). La crisis de México en el siglo XIX. *Estudios De Historia Moderna Y Contemporánea De México*, *10*(10). Consultado el 24 de septiembre de 2024 https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.1986.010.68957

Rodríguez García, José Manuel, (2000). *Historiografía de las cruzadas* en Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, H.ª Medieval, t. 13, 2000, págs. 341-395. Consultado el 16 de mayo de 2024 en https://revistas.uned.es/index.php/ETFIII/article/view/3645/3502

Rodríguez, A. J., Sánchez, J. A. y Arroyo, J. (eds.) (2017) Comercio, guerra y finanzas en una época en transición (siglos XVII - XVIII). Castilla Ediciones, Valladolid.

Roll, Eric (2014) Historia de las doctrinas económicas. FCE, México.

Saco, José Antonio. (2006) Historia de la esclavitud (Volumen I). Imagen Contemporánea. La Habana, Cuba.

SADER, (2015) La Central de Abasto, el mercado más grande del mundo. Consultado el 7 de marzo de 2024 en https://www.gob.mx/agricultura/articulos/la-central-de-abasto-el-mercado-mas-grande-del-mundo?idiom=es#:~:text=La%20Central%20de%20Abasto%20tiene,la%20plancha%20del%20Z%C3%B3calo%20capitalino

Said, Edward W. (2008) Orientalismo. De Bolsillo, España.

Sánchez Sánchez, José (1996) *La caída de la URSS y la difícil recomposición del espacio exsoviético* en Papeles de Geografía, N.º 23-24, pp 283-289. Consultado el 6 de junio de 2024 en https://revistas.um.es/geografia/article/view/45231/43281

Santiago, Marcos. (2014) Inauguran Central de Abastos en San Vicente Chicoloapan. Quadratin, Toluca, México. Consultado el 7 de marzo de 2024 en

https://edomex.quadratin.com.mx/Inauguran-Central-de-Abasto-en-San-Vicente-Chicoloapan/

Schwab, Klaus (2020) *La cuarta revolución industrial* en Futuro Hoy, Vol. 1, No. 1, dic. 2020. Lima, Perú.

SE (2014, 30 de julio) Apoya INADEM inauguración de la central de abasto "San Vicente Chicoloapan". Secretaría de Economía Prensa. Consultado el 27 de mayo de 2025 en: https://www.gob.mx/se/prensa/apoya-inadem-inauguracion-de-la-central-de-abasto-san-vicente-chicoloapan

Secretaría de Protección Civil CDMX (2023) Mercados públicos de la Ciudad de México: Pasado, Presente y Futuro, perspectivas desde la Gestión Integral de Riesgos. Gobierno de la Ciudad de México, México.

SIAP, (2016) Las centrales de abasto y los mercados mayoristas en México. Consultado el 7 de marzo de 2024 en https://www.gob.mx/siap/articulos/las-centrales-de-abasto-y-los-mercados-mayoristas-en-mexico#:~:text=La%20infraestructura%20de%20abasto%20alimentario,mercados%20de%20venta%20al%20mayoreo

Silva, Osvaldo (1985) Civilizaciones prehispánicas de América. Editorial Universitaria, Chile.

Stokes Brown, Cynthia. *Introducción a las sociedades agrarias* en Proyecto World History. Consultado el 24 de abril de 2024 en https://www.oerproject.com/-/media/WHP/PDF/Era3/Spanish-Translations/WHP-331-Read--Introduction-to-Agrarian-Societies--1080LSpanish.pdf

Schumpeter, Joseph A. (1965) Imperialismo. Clases sociales. Tecnos, Madrid.

Torres, Felipe (1999) Alimentación y Abasto en la Ciudad de México y su zona metropolitana. Gobierno del Distrito Federal, México.

Valdeón Baruque, Julio. El feudalismo hispánico en la historia reciente. Universidad de Valladolid. Consultado el 2 de mayo de 2024 en chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/22278/file_1.pdf?sequence=1

Vega Cantor, Renán (2004). *La tercera revolución industrial* en Universitas Humanística, 39. Consultado el 5 de junio de 2024 en https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/9908/

Villoro, Luis (1977). El proceso ideológico de la revolución de independencia. UNAM, México.

Womack, John (2012) *La Economía de México durante la Revolución, 1910-1920: historiografía y análisis.* Argumentos, Vol. 25, no. 69, Ciudad de México, mayo-agosto 2012. Consultado el 16 junio de 2024 en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952012000200002#:~:text=Despu%C3%A9s%20de%20la%20Revoluci%C3%B3n%2C%20aunque,la%20econom%C3%ADa%20de%20Estados%20Unidos

Zaraus, R. S. (1982). Artesanos y capital comercial en Nueva España: el callejón sin salida del capitalismo embrionario. Investigación Económica, 41(162), 101-128.

Las centrales de abasto de México: estudio de caso San Vicente Chicoloapan

Esta edición consta de 100 ejemplares.
Impreso por: Imprenta Universitaria
Universidad Autónoma Chapingo
Carretera Federal México-Texcoco Km. 38.5
Texcoco, Estado de México, C. P. 56230
Tel. 5959521500 Ext. 5142
Fecha de impresión



Lic. Juan Félix Soriano Cruz

Licenciado en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
Funcionario de gobierno en la Central de Abastos de Iztapalapa, Ciudad de México.
Empresario comerciante en la Central de Abastos de Ecatepec, Estado de México.
Miembro de la mesa directiva de la Central de Abastos de Ecatepec.
Director de la Central de Abastos de San Vicente Chicoloapan.
Miembro de la mesa directiva de la Confederación Nacional de Agrupaciones de Comerciantes de Centros de Abasto de México (CONACCA).
Miembro de la mesa directiva de la Federación Latinoamericana de Abastos (FLAMA).

Dr. Arturo Perales Salvador

Licenciatura en Ingeniería Agrícola, UNAM, 1977 – 1981; Maestría en Economía del Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Chapingo, 1981 – 1984; Doctorado en Filosofía, en Ciencias Económicas, Universidad de la Habana, 1989 – 1992; Doctorado en Relaciones Internacionales, UNAM, 2001 – 2005.

Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Chapingo desde 1985. Ha impartido clases en la Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, campus Estado de México y Ciudad de México.

Ha sido director de tres revistas de investigación, miembro del Sistema Nacional de Investigadores durante 12 años, miembro honorario de la Asociación de Economistas y Contadores de Cuba y de Guatemala, miembro de número de la Academia de Ciencias Latinoamericana con sede en San Juan Puerto Rico.

Obtuvo el primer lugar en el concurso sobre Pensamiento Económico de Latino América y el Caribe, con la publicación del libro ¿Es posible una mejor integración de América Latina y el Caribe en la Economía Internacional?, con una dotación de 20,000 dólares.

Ha participado en numerosos eventos de carácter internacional y nacional.



ISBN: 978-607-12-0703-6